



Asamblea General

Sexagésimo octavo período de sesiones

94^a sesión plenaria

Jueves 12 de junio de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Ashe (Antigua y Barbuda)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Tommo Monthe
(Camerún), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Tema 119 del programa

Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo

Informe del Secretario General (A/68/841)

Proyecto de resolución (A/68/L.50)

El Presidente interino (*habla en francés*): En su resolución 66/282, de 29 de junio de 2012, la Asamblea General decidió realizar durante el actual período de sesiones un examen del informe del Secretario General, así como del progreso logrado por los Estados Miembros respecto de la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, y considerar la posibilidad de actualizarla para responder a los cambios que se hayan producido.

Tengo el placer de formular la siguiente declaración en nombre del Presidente de la Asamblea General.

(*continúa en inglés*)

“Para empezar, deseo dar las gracias al Ministro de Administración Territorial y Seguridad de Burkina Faso y a los Viceministros de Indonesia, Filipinas, España, Tanzania y Turquía por su participación en el cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Quiero expresar mi agradecimiento al facilitador del proyecto de resolución sobre el cuarto examen, el Representante Permanente de Turquía, Sr. Halit Çevik, quien ha trabajado asiduamente y ha mantenido consultas amplias y abiertas con los Estados Miembros a fin de alcanzar un consenso sobre un proyecto de resolución sobre el cual la Asamblea General adoptará una decisión.

La Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo es un marco normativo estratégico e integral para combatir el terrorismo. Aprobada por consenso en 2006, supone la condena universal de la violencia terrorista y proporciona directrices a los Estados Miembros a través de sus cuatro pilares. Espero que este cuarto examen de la Estrategia facilite su aplicación integral y equilibrada sobre el terreno, lo cual sigue siendo la responsabilidad primordial de los Estados Miembros, con la asistencia y el apoyo de las Naciones Unidas. Este examen también brinda la oportunidad de hacer un balance de las cuestiones y los desafíos nuevos que han cobrado importancia durante estos últimos años y determinar los ámbitos donde debemos hacer las cosas de otra manera o adoptar otras líneas de acción.

En su informe A/68/841, titulado “Actividades del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo”, el Secretario General documenta tendencias preocupantes sobre la manera en que los terroristas operan y la manera en que

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



el terrorismo puede propagarse, incluso explotando la inestabilidad política y la mala gobernanza, el abuso de Internet y la evolución de los grupos terroristas desde células centralmente controladas hasta diversos conjuntos de redes dispersas. También observa que el éxito a largo plazo de la estrategia global contra el terrorismo dependerá de una aplicación más rigurosa de los pilares I y IV.

A ese respecto, convoqué un diálogo interactivo sobre la manera de abordar las condiciones que propician el terrorismo, lo cual incluye contrarrestar el atractivo que tiene el terrorismo. Durante el diálogo, los participantes intercambiaron información sobre iniciativas de lucha contra la radicalización, desradicalización y rehabilitación. Muchas de esas iniciativas se basan en alianzas que integran a múltiples partes interesadas, incluida la sociedad civil. Esas partes interesadas tienen la capacidad de penetrar en los segmentos vulnerables y marginales de la sociedad. Entablan contactos directos con las comunidades y sus dirigentes, ayudan a alcanzar un consenso y un entendimiento sobre cuestiones locales y contribuyen al desarrollo socioeconómico. Las organizaciones de la sociedad civil también son de las primeras en detectar una nueva amenaza o una retórica violenta. Debe alentarse una mejor colaboración entre los Gobiernos y la sociedad civil, y este examen nos brinda una forma de hacerlo.

El apoyo a las víctimas del terrorismo también debe ser un aspecto fundamental de nuestros esfuerzos colectivos. Las víctimas siguen reviviendo los horrores del terrorismo día tras día, mucho después de que se haya disipado la atención de los medios de comunicación y el propio ataque se haya vuelto un mero recuerdo. La comunidad internacional debe unirse para deslegitimar el terrorismo, prestando el apoyo necesario a las víctimas del terrorismo. Necesitamos respuestas nuevas e innovadoras en ese frente. El Portal de las Naciones Unidas de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo, que se puso en funcionamiento ayer, es un excelente ejemplo de asistencia concreta y valiosa a las víctimas del terrorismo, y deseo expresar mi agradecimiento por los esfuerzos del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo a fin de dar vida al Portal. Reitero mi llamamiento a todos los Estados a que contribuyan al Portal.

El Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo constituye un marco

vital para promover la coordinación y la coherencia en la labor de la Organización en la lucha contra el terrorismo y para asistir mejor a los Estados Miembros en la aplicación de la Estrategia. El examen nos permite resaltar y abogar por una mayor coordinación en todo el sistema de las Naciones Unidas y por el papel central que desempeña dicho marco. El establecimiento del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, ubicado dentro de la Oficina del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, ofrece oportunidades únicas de buscar sinergias y movilizar recursos para la labor de lucha contra el terrorismo que llevan a cabo las Naciones Unidas en todo el mundo y aporta una valiosa contribución a los esfuerzos nacionales y regionales. Espero que ello ayude aún más a las Naciones Unidas a fortalecer su asistencia a los Estados Miembros sobre el terreno en la lucha contra el terrorismo.

Deseo elogiar y dar las gracias al Secretario General por esos esfuerzos destinados a garantizar que las Naciones Unidas respondan de manera dinámica y más coherente a la cambiante amenaza del terrorismo. En particular, quiero destacar sus esfuerzos por integrar la lucha contra el terrorismo en la labor general del sistema de las Naciones Unidas.

El cuarto examen ha cobrado un nuevo impulso y urgencia debido al aumento del terrorismo en varias partes del mundo, cuya evidencia está fresca en la mente de todos. La clara lección que puede extraerse es que, en un contexto internacional tan cambiante y apremiante, en el que el terrorismo está demostrando que no respeta ninguna frontera nacional, debemos dar una respuesta unida, enérgica y bien definida.

El examen orientará la labor del sistema de las Naciones Unidas durante el próximo bienio, que culminará en 2016 con el décimo aniversario de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Por lo tanto, brinda la oportunidad de incrementar la pertinencia de las Naciones Unidas en el esfuerzo internacional destinado a combatir ese mal destructivo y deplorable que enfrenta nuestro mundo.”

Sr. Bougouma (Burkina Faso) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta reunión de alto nivel sobre el cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

La Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo nació de la voluntad de los Estados Miembros de dotarse de un instrumento único que trate de manera integral la cuestión de la lucha contra el terrorismo. Tiene la ventaja de abordar tanto el alcance de la prevención como las medidas para combatir el terrorismo. El conjunto de esas medidas se refleja en los cuatro pilares de la Estrategia, que para los Estados Miembros son la mejor referencia en sus actividades de lucha contra el terrorismo.

El informe del Secretario General que hoy nos ocupa en el marco de este examen (A/68/841) nos ofrece un buen panorama del progreso de los países respecto de la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y nos permite comprender el carácter evolutivo del terrorismo. Mi país, Burkina Faso, apoya firmemente la plena aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo como un marco amplio y eficaz para la lucha contra el terrorismo. Reafirmamos nuestro apoyo al Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, cuyas actividades abarcan desde la prevención y solución de los conflictos hasta el fortalecimiento de las capacidades, la educación, el mantenimiento de la paz y el cuidado de la salud, así como otras cuestiones relacionadas con el desarrollo que tienen cabida en nuestras deliberaciones de hoy.

La subregión del Sahel, a la que pertenece mi país, se ha convertido en el escenario de actos terroristas, atentados suicidas con bombas y toma de rehenes. Ha quedado demostrado que los grupos terroristas que han cometido esos actos aprovechan los dividendos de la delincuencia organizada transnacional para lograr sus fines. Condenamos aquí enérgicamente el secuestro de alumnas en Chibok (Nigeria) el 14 de abril por Boko Haram y las constantes actividades delictivas de dicho grupo, así como los ataques suicidas cometidos contra efectivos de mantenimiento de la paz en el norte de Malí. Mi país acoge con beneplácito los esfuerzos de coordinación y cooperación que el país y la subregión están desplegando para abordar ese fenómeno de manera integrada.

Burkina Faso es parte en casi todos los convenios, convenciones y protocolos universales relativos a la lucha contra el terrorismo. En los planos regional y subregional, no escatimamos ningún esfuerzo a fin de garantizar la satisfactoria aplicación de la Convención de la Unión Africana sobre la Prevención y la Lucha contra el Terrorismo, aprobada en 1999, y el Plan de Acción Regional de la Comunidad Económica de los

Estados de África Occidental encaminado a abordar el problema cada vez más grave del tráfico ilícito de droga, la delincuencia organizada y la toxicomanía en África Occidental. El Gobierno de Burkina Faso ha diversificado sus alianzas, asociándose a otras partes interesadas en el ámbito de la lucha contra el terrorismo, sin dejar de trabajar internamente para asegurar su función soberana de proteger a sus ciudadanos.

En el marco de esas alianzas diversas, el Gobierno de Burkina Faso participa activamente en las actividades organizadas por la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, incluso en aquellas relacionadas con la cuestión fronteriza y el fortalecimiento de la capacidad para la formulación de estrategias nacionales y regionales. Solo en 2013, mi país organizó una serie de actividades junto con varios asociados, como un taller sobre la lucha contra el extremismo violento en el África occidental y el Sahel, auspiciado conjuntamente entre Burkina Faso, Dinamarca y el Centro de Cooperación Global contra el Terrorismo, cuyas conclusiones facilitaron la formulación de un programa de acción para la región; un taller sobre el fortalecimiento de la coordinación de los mecanismos de prevención y lucha contra el terrorismo, que ha servido de marco para la presentación de la Iniciativa para la Asistencia Integrada contra el Terrorismo en Burkina Faso; un taller sobre la integración de la dimensión de los derechos humanos en la lucha contra el terrorismo, que ha permitido la elaboración de planes de estudios sobre buenas prácticas a ese respecto; y la visita a Burkina Faso en noviembre de 2013 del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) sobre la no proliferación nuclear.

Además de esas iniciativas, el Gobierno de Burkina Faso ha seguido adoptando medidas positivas que permitan una mejor distribución de las riquezas naturales y reducir en lo posible la fractura social. A tal fin, ha consolidado una base social basada en el diálogo, la cultura de paz, la tolerancia y la coexistencia pacífica.

Con respecto a la vigilancia del territorio y el control de las fronteras, el Gobierno de Burkina Faso ha aprobado leyes y regulaciones con el fin de fortalecer la capacidad operacional de las estructuras de control de las fronteras. Con respecto a la supresión de la financiación del terrorismo y de los actos terroristas, nuestro Gobierno ha adoptado varias medidas para impedir el blanqueo de dinero, como la promulgación en 2009 de una ley por la que se prohíbe la financiación del terrorismo y se establece la Célula Nacional de Tratamiento de la Información Financiera. En el marco de la aplicación

eficaz del régimen de sanciones contra los grupos terroristas y las entidades que hayan participado en actos terroristas, el Gobierno ha creado un mecanismo para la congelación de bienes bajo la autoridad del Ministro de Economía y Finanzas.

Aunque es innegable que luchar contra el terrorismo es la responsabilidad primordial de los Estados, hay que reconocer que la falta de recursos financieros y técnicos no siempre permite a las distintas estructuras competentes encargadas de llevar a cabo esa lucha cumplir plenamente sus funciones. Eso significa que la cuestión de la asistencia técnica a los Estados debería recibir la debida atención. Esperamos que esta cuarta reunión de examen ayude a fomentar una mayor cooperación para la satisfactoria aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Por su parte, Burkina Faso reafirma su compromiso respecto de la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y de todas las demás iniciativas que contribuyen a combatir el terrorismo.

Para concluir, quisiera aprovechar esta oportunidad para elogiar a todos los asociados bilaterales y multilaterales que trabajan con Burkina Faso y con los demás países del Sahel para combatir el terrorismo en todas sus dimensiones. La lucha es compartida y universal, y es deber de la comunidad internacional mantenerse movilizada contra ese fenómeno letal e inhumano que es el terrorismo.

Sr. Khalil (Egipto) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros de la Organización de Cooperación Islámica (OCI) en el marco del cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Ante todo, la OCI desea expresar su sincero agradecimiento por los incansables esfuerzos del Representante Permanente de Turquía, Embajador Y. Halit Çevik, y de su equipo para facilitar de manera eficaz y transparente las consultas sobre el resultado del cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

La OCI condena categóricamente el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, incluido el terrorismo de Estado, así como el terrorismo individual y el terrorismo de grupo, independientemente de los responsables, el lugar o los motivos por los que se cometa. También recalca la importancia de hacer valer el derecho internacional, el derecho internacional humanitario, el estado de derecho, los derechos humanos y las libertades fundamentales a la hora de combatir el terrorismo.

Se compromete a aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo de manera uniforme, sostenida y global, teniendo en cuenta que el terrorismo no se puede derrotar exclusivamente con fuerza militar, medidas de imposición de la ley u operaciones de inteligencia. La OCI subraya la función central de la Asamblea General en la lucha contra el terrorismo y el seguimiento de la aplicación de la Estrategia, dado que es el único órgano de las Naciones Unidas que goza de una composición universal. Reiteramos que la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo es un esfuerzo continuo y un documento vivo que debe ir actualizándose y examinándose periódicamente.

El éxito de la Estrategia depende de una aplicación igualitaria de sus cuatro pilares. La OCI reitera la importancia de realizar esfuerzos concertados y centrados para abordar eficazmente las causas raíces y las condiciones que propician la propagación del terrorismo, según se estipula en el pilar I de la Estrategia. Ello incluye la prevención del uso ilegítimo de la fuerza y la agresión así como el fin de la ocupación extranjera y las injusticias políticas, económicas y sociales.

La OCI sigue rechazando inequívocamente todo intento de vincular el terrorismo con cualquier religión, nacionalidad, civilización o grupo étnico. Consideramos que las declaraciones irresponsables que pretenden relacionar el terrorismo con una religión, nacionalidad o civilización determinadas son en sí mismas una incitación clara al terrorismo. Condenamos categóricamente los actos de extremismo violento e incitación a actos terroristas y reivindicamos la importancia de llevar ante la justicia a toda persona que apoye, facilite, participe o trate de participar en la financiación, planificación o comisión de actos terroristas.

A la OCI le preocupa el aumento de incidentes de secuestro y toma de rehenes por parte de grupos terroristas con el objetivo de obtener fondos o concesiones políticas. Recalcamos que el pago de rescates contribuye a financiar actividades terroristas, apoya los esfuerzos de reclutamiento de los terroristas y robustece su capacidad operacional de organizar y perpetrar ataques terroristas. Advertimos de que las entidades que no pertenecen a las Naciones Unidas no deberían tratar de categorizar a los Estados en relación con la financiación del terrorismo sin disponer de pruebas fundamentadas, e instamos a todos los órganos pertinentes de las Naciones Unidas a que aborden la cuestión de la financiación del terrorismo de manera imparcial, objetiva, técnica y no política, y a tener en cuenta esta importante cuestión a la hora de tratar con esas entidades. También

rechazamos la compilación unilateral de listas por las que se acusa a Estados de apoyar el terrorismo. Consideramos que ese tipo de medidas es incompatible con el derecho internacional y los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

A la OCI le preocupan las violaciones de los derechos humanos que se dan en los esfuerzos por combatir el terrorismo y las repercusiones más amplias que tienen los ataques con vehículos aéreos no tripulados provistos de armas para las personas y el bienestar psicológico de niños, familias y comunidades, repercusiones que pueden incluir la interrupción de la educación del niño, la obstrucción de prácticas religiosas y culturales y una reticencia a ayudar a las víctimas de ataques con vehículos aéreos no tripulados por temor a sufrir ataques posteriores.

La transparencia y la coordinación de las actividades realizadas por las entidades de las Naciones Unidas relacionadas con la lucha contra el terrorismo deben potenciarse, y debe evitarse la duplicación de esfuerzos. Si bien la OCI apoya la coherencia institucional en las Naciones Unidas, también recalcamos la importancia de respetar los mandatos de sus distintos órganos, según se explica en la Carta. Reconocemos la importancia de las exposiciones informativas periódicas de los últimos años sobre las actividades del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo. Encomiamos sus esfuerzos y lo animamos encarecidamente a que continúe con la misma diligencia y mantenga a los Estados Miembros al tanto de su labor. También invitamos al Equipo Especial a que amplíe sus consultas con los Estados Miembros durante la fase de planificación y preparación de sus actividades. La OCI insiste en que la aplicación de la Estrategia es ante todo responsabilidad de los Estados Miembros y pedimos una mayor participación de estos en la labor del Equipo Especial.

La OCI está convencida de que la participación de los organismos, fondos y programas especializados de las Naciones Unidas en la aplicación de la Estrategia en su conjunto no debe afectar sus mandatos y actividades operacionales. Observamos con agradecimiento la importante labor que está realizando el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y su función de apoyo para que los Estados Miembros tengan más capacidad de combatir el terrorismo y responder a él. Reconocemos la importancia de aumentar el apoyo a los Estados Miembros que lo soliciten en la aplicación nacional de la Estrategia a través de una asistencia técnica ampliada y un fomento de la capacidad basado en sus prioridades nacionales.

Por último, quisiera reiterar el firme compromiso de la OCI de combatir el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones y garantizar a la Asamblea que continuaremos trabajando para aplicar la Estrategia de manera integral y equilibrada.

Sra. Guillén-Grillo (Costa Rica) (habla en inglés): Es un honor para mí hacer uso de la palabra en representación de los Estados miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Ante todo, nuestro grupo quisiera expresar su agradecimiento por la excelencia y la dedicación con que el Representante Permanente de Turquía, el Embajador Halit Çevik, y su equipo dirigieron el proceso de examen.

La aprobación por la Asamblea General de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, en septiembre de 2006, supuso un logro significativo en la lucha contra el terrorismo, al comprometerse los Estados Miembros a reconocer e implementar un plan de acción que amplió el marco mundial de lucha contra el terrorismo más allá de los esfuerzos policiales y otras medidas de seguridad, para incluir también medidas tendientes a asegurar el respeto de los derechos humanos y abordar las condiciones que pueden llevar a la propagación del terrorismo, como son los conflictos prolongados sin resolver, los problemas relacionados con el estado de derecho, las violaciones a los derechos humanos y la marginación social, económica y política.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños reitera su categórica e inequívoca condena del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, sin importar el autor, el lugar ni los motivos, y reafirma su apoyo enérgico a la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Por consiguiente, la CELAC recalca la necesidad de redoblar los esfuerzos encaminados a lograr que se dedique una atención igualitaria a los cuatro pilares de la Estrategia y que estos se apliquen de manera integrada y equilibrada. En ese sentido, la CELAC toma nota del informe del Secretario General relativo a las actividades del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación de la Estrategia (A/68/841), el cual contempla aportaciones importantes de todos los miembros del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo y concluye con una serie de observaciones y recomendaciones.

La CELAC valora que, en su informe, el Secretario General reconozca la necesidad de mejorar la coordinación y la coherencia dentro del propio Equipo Especial y, en ese sentido, toma nota del nombramiento del Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos

como Presidente del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo y Director Ejecutivo del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Nuestros países esperan que ello contribuya a una aplicación más equilibrada de los cuatro pilares de la Estrategia. También tomamos nota de los esfuerzos de la Oficina del Equipo Especial por mejorar la coordinación y la coherencia por medio de la elaboración de una matriz amplia que incluye todos los proyectos y actividades que llevan a cabo las 31 entidades que conforman el Equipo Especial, así como las acciones tendientes a reformar y revitalizar sus grupos de trabajo entre organismos con el fin de promover la coherencia y reducir la duplicidad y el solapamiento de funciones. Nuestro Grupo ha recomendado medidas en ese sentido sistemáticamente y, por tanto, acoge con satisfacción esos esfuerzos importantes.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños comparte algunas de las opiniones expresadas por el Secretario General en la sección V de su informe, y apoyamos plenamente el párrafo 112, en el que se señala:

“Los esfuerzos para prevenir y combatir el terrorismo fracasarán si la comunidad internacional crea más terroristas de los que vence mediante sus acciones. El cumplimiento del pilar IV de la Estrategia mediante el respeto de las normas universales de derechos humanos y el estado de derecho en las actividades de lucha contra el terrorismo de la comunidad internacional es fundamental para el éxito de sus esfuerzos. Por ello, el Secretario General insta encarecidamente a las autoridades nacionales, en particular los órganos de seguridad y judiciales que son responsables directos de la lucha contra el terrorismo, a que realicen esfuerzos más concertados para incorporar los derechos humanos y el estado de derecho en todos los ámbitos de sus políticas y prácticas de lucha contra el terrorismo.”(A/68/841, párr. 112)

En ese contexto, la CELAC subraya que las medidas de lucha contra el terrorismo deben aplicarse siempre en estricta observancia del derecho internacional, incluidos el derecho relativo a los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los refugiados. Solo las medidas adoptadas de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y las demás normas internacionales pertinentes pueden tener éxito y contar con un amplio apoyo de la comunidad internacional. Las medidas adoptadas fuera del marco jurídico internacional son injustificables, ilegales e inaceptables.

(continúa en español)

En este sentido, la CELAC desea recordar la resolución 68/178, titulada “Protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo”, aprobada por consenso el 18 de diciembre de 2013. Entre los diversos temas relevantes incluidos en dicha resolución, nuestros países desean resaltar el derecho a la privacidad, esencial para la dignidad humana y un derecho humano fundamental, cuya protección es crucial para la defensa de los individuos de cualquier abuso de poder. Nos preocupa seriamente el impacto negativo que la vigilancia estatal y/o la interceptación de comunicaciones, incluidas las extraterritoriales, pueden tener en el ejercicio y disfrute de los derechos humanos.

El Grupo rechaza enérgicamente el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones en perjuicio de cualquier Estado y en violación al derecho internacional, y llama la atención sobre la importancia de asegurar que el uso de dichas tecnologías sea totalmente compatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, especialmente los principios de soberanía, no injerencia en los asuntos internos, el derecho a la privacidad y las reglas de convivencia pacífica entre los Estados. Adicionalmente, recordamos que cualquier interferencia o restricción del derecho a la privacidad debe estar adecuadamente reglamentado y sujeto a fiscalización, además de eventuales reparaciones, incluida la posibilidad de su revisión judicial o por otras vías, que garanticen que las medidas no serán arbitrarias.

En el marco de la lucha global contra el terrorismo, los países miembros de la CELAC reiteran su compromiso de intensificar esfuerzos para la protección del ciberespacio y la promoción de su uso exclusivamente con fines pacíficos y como vehículo de desarrollo económico y social. Asimismo, reiteramos nuestra convicción de que el combate del terrorismo debe realizarse desde la multilateralidad. En congruencia, rechazamos la elaboración de listas unilaterales, en las que se acusa a los Estados de supuestamente apoyar y patrocinar el terrorismo. Estas acciones son inconsistentes con el derecho internacional.

En relación con el establecimiento del régimen de sanciones contra Al-Qaida por parte del Consejo de Seguridad como una medida de lucha contra el terrorismo, el Grupo reconoce los avances del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de las resoluciones 1267 (1999) y 1989 (2011) relativas a Al-Qaida y las personas

y entidades asociadas, en procura de procedimientos más claros y justos. En este sentido, la CELAC apoya fuertemente el papel de la Ombudsman, que ha mejorado significativamente la transparencia e imparcialidad en los procesos de supresión de nombres de la lista. Estamos convencidos de que la posición de la Ombudsman debe institucionalizarse y que el debido proceso en los regímenes de sanciones debe continuar fortaleciéndose, en especial debido al carácter preventivo de esas medidas.

La CELAC también quisiera reconocer el importante trabajo realizado por las organizaciones regionales y subregionales en la implementación de la Estrategia, y hace un llamado para que fortalezcan la cooperación entre sí con el fin de salir airoso en la lucha internacional contra el terrorismo. En este sentido, instamos a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito a que lleve a cabo actividades para la creación de capacidades en nuestra región y brinde apoyo técnico, cuando así le sea solicitado, tomando en consideración las necesidades particulares y los intereses nacionales de nuestros países. Las herramientas creadas por dicha Oficina, entre ellas la base de datos legislativa contra el terrorismo, la plataforma para la capacitación virtual y la asistencia técnica para contrarrestar el uso de Internet en la promoción del terrorismo son sumamente útiles para la prevención y lucha contra esta amenaza.

A pesar de los significativos esfuerzos y avances en la implementación de la Estrategia, así reportados por el Secretario General en su informe, la CELAC continúa preocupada por el hecho de que el terrorismo siga representando una seria amenaza, tanto para los Estados Miembros como para la comunidad internacional en su conjunto. Nuestro Grupo está convencido de que la única manera de contar con el marco legal requerido para una efectiva lucha contra el terrorismo será mediante la aprobación de una convención general sobre el terrorismo internacional. En este sentido, hace un llamado a los Estados Miembros para que se comprometan a resolver durante el sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General los temas pendientes que han sido obstáculo para el logro de la misma, en particular aquellos relacionados con la definición legal y el alcance de los temas que se incluirán en esta convención.

Para terminar, los miembros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños reafirman su profunda solidaridad con las víctimas de actos terroristas y enfatizan la necesidad de brindarles todo el apoyo que requieran. Nuestro Grupo confía en que el portal para víctimas, inaugurado el día de ayer, les dará una voz y facilitará el acceso a la cooperación. La CELAC

también reitera la necesidad de evitar la impunidad de aquellos que cometen actos terroristas y, en este sentido, hace un llamado a los Estados Miembros para que continúen cooperando en esa lucha de conformidad con el derecho internacional.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy la palabra a la observadora de la Unión Europea.

Sra. Marinaki (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar, en nombre de la Unión Europea y de sus Estados miembros, nuestra contribución al cuarto examen de la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. También deseamos expresar nuestro agradecimiento al Representante Permanente de Turquía, Embajador Halit Çevik, y a su equipo por todos los esfuerzos que han desplegado para facilitar el proceso.

Se adhieren a esta declaración Turquía, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania y Bosnia y Herzegovina, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

El terrorismo internacional sigue planteando una amenaza sumamente grave para la paz y la seguridad internacionales. Nuestra respuesta debe evolucionar y ampliarse para hacer frente a las amenazas de hoy y contrarrestar las de mañana. El fenómeno de los combatientes extranjeros, por ejemplo, plantea una amenaza cada vez más grave que todos debemos enfrentar. Es necesario adaptarse a la evolución del terrorismo y tener en cuenta las consecuencias que se derivan de los recientes ataques terroristas, como el que tuvo lugar el 24 de mayo en el Museo Judío de Bélgica, en Bruselas.

Para hacer frente a ese reto, el fortalecimiento del consenso internacional y la intensificación de los esfuerzos internacionales de lucha contra el terrorismo siguen siendo los objetivos fundamentales de la Unión Europea y sus Estados miembros. Por lo tanto, apoyamos plenamente el papel clave de las Naciones Unidas en la prevención del terrorismo y la lucha contra él, de plena conformidad con el derecho internacional y los derechos humanos. Seguiremos apoyando firmemente la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo y la promoción y protección de los derechos humanos y el estado de derecho, que, a nuestro juicio, es su piedra angular. Habida cuenta de que el respeto de los derechos humanos de todos y el estado de derecho son la base fundamental de la lucha contra el terrorismo y resultan esenciales para todos los componentes de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el

Terrorismo, la Unión Europea se siente decepcionada de que en el proyecto de resolución A/68/L.50 no se dedique una mayor parte del texto a ese importante pilar.

La Unión Europea está trabajando en un enfoque integrado de la lucha contra el terrorismo, que combina la prevención, la protección y la respuesta a las amenazas y los ataques terroristas. El enfoque se basa en la justicia penal, la promoción del estado de derecho y su protección y el pleno respeto de los derechos humanos, que abarca todas las políticas de la Unión Europea. Por lo tanto, nuestro objetivo es ayudar a todos los países mediante el fomento de la capacidad en los ámbitos del estado de derecho, la justicia penal y la aplicación de la ley y la protección y promoción de los derechos humanos, de conformidad con las normas internacionales.

La reforma del sector de la seguridad es crucial para aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Los países en transición necesitan contar con suficiente capacidad para hacer frente a las amenazas terroristas antiguas, nuevas y cambiantes. Deben centrarse en un enfoque basado en el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos a fin de prevenir y combatir el terrorismo de manera eficiente y digna de crédito. Estimamos también que en el ámbito de la reforma del sector de la seguridad se debe prestar mayor atención a la financiación del terrorismo y, en relación con esta, a la delincuencia organizada, el blanqueo de dinero, el tráfico ilícito de drogas, el secuestro para obtener rescate o la trata de seres humanos.

El terrorismo también puede nutrirse de la inestabilidad política y aumentarla. No puede haber desarrollo sostenible alguno sin paz y seguridad, y sin desarrollo no habrá una paz duradera. El nexo entre la seguridad y el desarrollo, en particular teniendo en cuenta la agenda para el desarrollo después de 2015, debe integrarse en todas las políticas nacionales. Por lo tanto, la Unión Europea promueve un enfoque amplio para luchar contra el terrorismo, que incluya las actividades de seguridad y desarrollo a escala nacional, regional e internacional para abordar mejor las condiciones que lleven a la propagación del terrorismo.

La Unión Europea acoge con gran beneplácito el marco estratégico de las Naciones Unidas, en particular la atención especial que se presta a la prevención del terrorismo y la lucha contra el extremismo violento. El fenómeno de la radicalización del terrorismo puede abordarse de manera óptima al nivel más cercano a las personas vulnerables y en las comunidades más afectadas, entre otras cosas mediante la colaboración con

las organizaciones no gubernamentales, los trabajadores de primera línea, las mujeres, las organizaciones de la sociedad civil, incluidos los grupos de víctimas, las autoridades locales, el sector académico, las escuelas, las fuerzas del orden y los funcionarios encargados de la seguridad. La educación y los intercambios entre los jóvenes son esferas que brindan una oportunidad única para contribuir a que los jóvenes piensen de manera crítica sobre los puntos de vista y la filosofía de los extremistas y pueden ayudar a denunciar ese tipo de propaganda perniciosa. En ese contexto, la Unión Europea acoge con beneplácito la iniciativa del Foro Mundial de Lucha contra el Terrorismo para crear un compromiso de la comunidad mundial y un fondo de resiliencia.

La asistencia a las víctimas del terrorismo y sus familias es una parte clave de los esfuerzos que la Unión Europea despliega contra el terrorismo. Nos proponemos aumentar la representación de los intereses de las víctimas en el marco de la Unión Europea y sensibilizar a los ciudadanos europeos a fin de fortalecer la solidaridad europea con las víctimas del terrorismo. En ese contexto, la Unión Europea y sus Estados miembros acogen con agrado el portal web para las víctimas creado por el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo como una iniciativa importante para sensibilizar a nivel mundial y ayudar a los Estados Miembros mediante programas de apoyo a las víctimas y a sus familias.

La Unión Europea y sus Estados miembros se sienten alentados por el compromiso de las Naciones Unidas con el fortalecimiento de la coordinación de los organismos e iniciativas pertinentes de las Naciones Unidas. Una mayor cooperación entre el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo y otros órganos de las Naciones Unidas es indispensable para aumentar la eficacia de la estrategia de lucha contra el terrorismo. La Unión Europea apoya una labor más especializada del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo en la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

La Unión Europea comparte el punto de vista del Secretario-General en el sentido de que el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo debe, en primer lugar y ante todo, ser eficiente en la entrega de recursos para la asistencia destinada a la lucha contra el terrorismo. En ese contexto, la Unión Europea y los Estados miembros que participan en la Junta Asesora del Centro tratan de desempeñar un papel decisivo al ayudar al Centro a definir sus prioridades futuras a fin de que pueda convertirse, dentro del Equipo Especial sobre la

Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, en un centro de excelencia con su propia función y su valor añadido. La Unión Europea está dispuesta a ofrecer su apoyo y sus conocimientos especializados.

Además, la Unión Europea alienta una coordinación más estrecha de las actividades de las Naciones Unidas con otras iniciativas multilaterales y regionales clave, incluido el Foro Mundial de Lucha contra el Terrorismo, con su enfoque orientado a la acción respecto de la coordinación de las medidas de fomento de las capacidades de lucha contra el terrorismo, que podrían aportar valiosas contribuciones al examen de las Naciones Unidas, así como sobre la asistencia prestada para la aplicación de la estrategia de lucha contra el terrorismo. A través de sus diversas iniciativas, como el Centro Internacional de Hedayah de Excelencia para la Lucha contra el Extremismo Violento, que se encuentra en Abu Dhabi, y el Instituto Internacional para la Justicia y el Estado de Derecho, que se halla en Malta, a los que las Naciones Unidas han contribuido en gran medida a través de sus aportaciones y conocimientos especializados, se pueden crear importantes sinergias y preservar los escasos recursos humanos y financieros.

Todos debemos cooperar también más estrechamente con la sociedad civil y el sector privado para hacer frente a los problemas que se afrontan en línea al mismo tiempo que se protegen el derecho a la privacidad y la libertad de expresión. La Unión Europea ha establecido un foro con agentes clave de la industria para examinar las oportunidades de lograr una mayor cooperación y apoya la elaboración y difusión de perspectivas diferentes a ese respecto.

La Unión Europea acoge con beneplácito el hecho de que el Consejo de Seguridad haya adoptado medidas importantes para seguir reforzando procedimientos justos y claros para las sanciones de las Naciones Unidas. La Unión Europea encomia la labor del Ombudsman del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) y reitera su apoyo a sus esfuerzos incansables.

Para concluir, la Unión Europea considera que el informe del Secretario General (A/68/841) es un paso adelante útil para prevenir el terrorismo y el extremismo violento y luchar contra esos fenómenos de manera amplia y coordinada multilateralmente, respetando plenamente los derechos humanos y el estado de derecho. Por lo tanto, apoyamos plenamente el informe y, en ese sentido, estamos dispuestos a ayudar a todos los países a desarrollar capacidades adecuadas y a intercambiar su experiencia.

La lucha contra el terrorismo y la prevención de este exigen un compromiso a largo plazo y estructuras sostenibles, transparentes y dignas de crédito. Aunque incluso eso no erradicará totalmente el terrorismo, estamos convencidos de que contribuirá considerablemente a reducir el terrorismo a largo plazo.

El examen bienal es un indicador útil que permite a los Estados Miembros detectar deficiencias en la aplicación. Sin embargo, dos años es un período muy corto para aplicar a largo plazo estrategias y planes de acción de lucha contra el terrorismo. A medida que nos acercamos al año 2016, en el que se celebrará el décimo aniversario de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, la Unión Europea y sus Estados miembros sugieren que tanto la aplicación de la Estrategia como su ciclo de examen se revisen por completo, en particular mediante la presentación periódica de informes de evaluación de las necesidades, a fin de asegurar que el sistema de las Naciones Unidas mantenga su respuesta actual al carácter siempre cambiante del terrorismo. La Unión Europea está dispuesta a desempeñar un papel activo a ese respecto.

Sr. Rezag Bara (Argelia) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera expresar nuestro sincero agradecimiento y reconocimiento al Presidente por la importancia que ha atribuido al examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Asimismo, deseo dar las gracias al Representante Permanente de Turquía, Embajador Halit Çevik, por sus esfuerzos en la coordinación de nuestros trabajos y felicitarlo por el éxito de sus esfuerzos para ayudarnos a alcanzar un consenso sobre el proyecto de resolución sobre el cuarto examen de la Estrategia (A/68/L.50).

La delegación de Argelia hace suya la declaración que formuló el Representante Permanente de la República Árabe de Egipto en nombre de la Organización de Cooperación Islámica. Mi delegación aprovecha esta oportunidad para condenar de nuevo, lo más categóricamente posible, el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, incluidos todos los actos y actividades terroristas y condenar especialmente a aquellos que los apoyan, alientan, justifican o promueven, directa o indirectamente. El terrorismo no tiene religión, nación o justificación y no se puede adscribir a ninguna cultura, civilización o comunidad humana en particular.

Argelia quisiera hacer hincapié en que apoya plenamente la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Mi delegación apoya los extraordinarios esfuerzos del Equipo Especial sobre la Ejecución

de la Lucha contra el Terrorismo a través de su labor como centro de coordinación para los órganos y entidades que participan en la aplicación de la Estrategia. En ese sentido, quisiera subrayar cuán importante es que el documento de la Estrategia se mantenga abierto y susceptible de que se le examine, se enriquezca y adapte a la evolución cambiante y a los requisitos de lucha contra el terrorismo, incluida la evolución de los problemas que plantea ese flagelo transnacional.

Quisiera subrayar la importancia de la aplicación amplia e integrada de la Estrategia y sus cuatro pilares, ya que, a fin de mejorar la promoción de la Estrategia después de su tercer examen, en 2012, son precisos esfuerzos adicionales para que logremos todos los objetivos de la Estrategia en los próximos años. No puedo menos que recalcar la importancia de consolidar los esfuerzos en el marco de la Estrategia, intensificando la cooperación en los planos bilateral, regional e internacional, reforzando las capacidades e intercambiando las mejores prácticas y conocimientos especializados de la lucha contra el terrorismo. En ese sentido, quisiera poner de relieve la eficacia de los esfuerzos del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y el papel fundamental que desempeña en la consolidación de los pilares de la Estrategia a la vez que centra su atención en alentar a los Estados Miembros a que proporcionen recursos financieros y humanos suficientes para el Centro.

En cuanto a la cuestión de las medidas que se están adoptando para crear el puesto de coordinador de los esfuerzos de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo, esperamos que las consultas sobre ese asunto se completen para que puedan concertarse todos los arreglos adecuados, incluido el establecimiento de los parámetros y el mandato legislativo del puesto, que, sin lugar a dudas, constituye otro mecanismo eficaz para coordinar las relaciones entre todas las partes interesadas en la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Aprovecho esta oportunidad para examinar una serie de aspectos fundamentales del enfoque de la República Argelina Democrática y Popular respecto de la lucha contra el terrorismo, sobre la base de nuestra evaluación nacional de los peligros y desafíos que plantea ese flagelo, tanto en los planos nacional como regional. Nuestro enfoque se basa en gran medida en la importancia de garantizar que se utiliza el apoyo nacional para asegurarse de la importancia de la magnitud política. Desde esa perspectiva, el acuerdo de paz y reconciliación nacional propuesto por el Presidente de Argelia,

que se aprobó en un referendo en 2005, constituye una base sólida que nos ha permitido restaurar la seguridad civil, la unidad nacional y una cohesión social y solidaria eficaces. La política ha puesto fin a una tragedia nacional a la vez que ha ofrecido reparación y apoyo a todas las víctimas del terrorismo y sus familias. También nos ha permitido mejorar el desarrollo económico y social mediante la aplicación de programas integrados y ambiciosos que contribuyan a mitigar los efectos del desempleo, abran nuevas posibilidades para los jóvenes y favorezcan las inversiones productivas.

No podremos lograr una derrota definitiva del terrorismo si no se tienen en cuenta sus raíces ideológicas y no se lucha contra las racionalizaciones extremas de la incitación que atraen y tienen repercusiones para algunos de los grupos más débiles y más vulnerables de la sociedad. Por lo tanto, Argelia ha trabajado para elaborar programas de orientación religiosa de conformidad con el mensaje de tolerancia del Profeta Mahoma y para poner en marcha programas educativos, cívicos y culturales multidisciplinarios que puedan promover los principios básicos de la tolerancia, la paz y los derechos humanos. Asimismo, siempre hemos trabajado para instituir reformas y procesos de examen dentro de nuestro sistema constitucional con el fin de promover los valores de la democracia, el estado de derecho y las libertades públicas, y lograr progresos con las reformas económicas e institucionales que puedan contribuir a potenciar los pilares del desarrollo, el progreso social y la reducción de la desigualdad.

La política de Argelia de lucha contra el terrorismo transnacional tiene una importante dimensión regional, como ha quedado demostrado en nuestra estrecha cooperación multilateral en los últimos años con miembros de la región africana del Sahel, a fin de luchar contra el aumento exponencial de las actividades terroristas en esa región iniciadas por Al-Qaida en el Magreb Islámico. Argelia también ha trabajado con los países vecinos para aumentar la cooperación respecto de la lucha contra el terrorismo en toda la región mediante el establecimiento de varios mecanismos destinados a abordar las situaciones de seguridad y los desafíos políticos a fin de garantizar el pleno respeto de la soberanía y la unidad nacional de los Estados y brindar nuevas oportunidades para forjar alianzas y estrechar la cooperación en cuanto a las cuestiones humanitarias, económicas y de desarrollo.

He observado que los crecientes fallos de seguridad en algunos países de la región y el aumento de las actividades terroristas están estrechamente relacionados con el contrabando de armas y el tráfico de drogas.

A ese respecto, mi delegación desea una vez más dar la voz de alarma y llamar la atención sobre la necesidad de reprimir la financiación del terrorismo con más firmeza y determinación y combatir el fenómeno de los secuestros, la toma de rehenes y el intercambio de rehenes por rescates pecuniarios y concesiones políticas. Esa táctica ha generado grandes cantidades de dinero para los grupos terroristas, fortaleciendo así su capacidad de matar.

Argelia está complacida con su nivel de cooperación con los mecanismos y programas especializados de las Naciones Unidas destinados a luchar contra el terrorismo, especialmente los programas de capacitación organizados en Argelia en cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo y el Comité del Consejo de Seguridad creado en virtud de las resoluciones 1267 (1999) y 1989 (2011) relativas a Al-Qaida y las personas y entidades asociadas.

Además, la pertenencia de Argelia al Foro Mundial contra el Terrorismo es otra clara prueba de su compromiso de participar en cualquier esfuerzo serio por promover la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo. Con el Canadá, Argelia copreside el grupo de trabajo sobre el fortalecimiento de la capacidad para combatir el terrorismo en la región africana del Sahel. Desde 2011, también ha auspiciado varias actividades de coordinación y evaluación destinadas a fortalecer las capacidades y compartir conocimientos especializados con el fin de aplicar las mejores prácticas en el tratamiento del problema del terrorismo en todos sus aspectos y ha participado en ellas.

Para concluir, Argelia espera que el proyecto de resolución que surja de nuestras deliberaciones en esta sesión se convierta en otro elemento constitutivo eficaz de nuestro empeño colectivo por combatir el terrorismo transnacional.

Sr. İşcan (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Presidente por haber convocado este cuarto examen bienal de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, con el fin de examinar los progresos realizados y actualizar nuestra respuesta ante los desafíos cambiantes. También me gustaría expresar nuestro agradecimiento al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por su amplio informe (A/68/841).

Acogemos con beneplácito la nueva matriz en la que se resumen los proyectos de lucha contra el terrorismo ejecutados por las Naciones Unidas en todo el mundo, que será un instrumento valioso para lograr una mejor

coordinación. Turquía cree firmemente que, gracias a su representación universal y a su capacidad para interconectar varios aspectos en el tratamiento del problema del terrorismo, las Naciones Unidas siguen desempeñando un papel central en la lucha contra ese flagelo.

Deseo informar a la Asamblea de que el Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Excmo. Sr. Ahmet Davutoğlu, tenía previsto estar presente hoy aquí. Sin embargo, tras su llegada a Nueva York para intervenir ante este órgano, se vio obligado a regresar a Turquía debido a los acontecimientos que se han producido en el Iraq.

En este contexto, creo que sería pertinente y adecuado brindar información sobre la actual crisis en el Iraq debido a los terribles ataques perpetrados por el Estado Islámico del Iraq y el Levante. Dichos ataques han tenido repercusiones en la seguridad del Iraq, la región y la comunidad internacional, demostrando una vez más el carácter transfronterizo de la creciente amenaza terrorista. Constituyen un ejemplo revelador de las proporciones de la amenaza terrorista que enfrentamos. Más adelante también detallaré las opiniones de mi Gobierno sobre el examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

El 6 de junio, el Estado Islámico del Iraq y el Levante perpetró varios ataques en Mosul. Suponemos que dicho grupo cuenta en estos momentos con al menos 3.000 militantes fuertemente armados que actúan en Mosul y sus alrededores. Se estima que el número de desplazados internos ya ha alcanzado el medio millón. Mientras tanto, el Gobierno de Turquía ya ha iniciado una campaña destinada a prestar asistencia humanitaria.

Asimismo, también deseo informar a la Asamblea acerca del Consulado General de Turquía en Mosul. Tras el inicio de los ataques del Estado Islámico del Iraq y el Levante en Mosul, las fuerzas de seguridad iraquíes huyeron de la región y los responsables de proteger el Consulado General también abandonaron sus puestos. Se informó de esta situación al Gobierno del Iraq. Al mismo tiempo, la rápida evolución de los acontecimientos no permitió la evacuación de la Misión en condiciones de seguridad.

A primera hora de la mañana del 11 de junio, un grupo compuesto por 900 militantes fuertemente armados del Estado Islámico del Iraq y el Levante ocupó las oficinas consulares y trasladó al personal, incluido el Cónsul General, así como a sus familiares, a otra zona de la ciudad. En total, se trata de 49 miembros del personal y sus familiares, con dos bebés entre ellos. Además, ese mismo grupo ha secuestrado a 31 ciudadanos

turcos en una central eléctrica en la región de Gyarah. Actualmente se están desplegando esfuerzos intensos y hemos movilizado todos los medios disponibles para garantizar su regreso en condiciones de seguridad. También tenemos a otros ciudadanos en la región. Estamos adoptando todas las medidas posibles para garantizar su seguridad. Hemos hecho gestiones con el Gobierno del Iraq, así como con organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas y la OTAN.

Con respecto a la Estrategia Global, su éxito dependerá de la capacidad de los Estados Miembros de aplicar todos los cuatro pilares de manera equilibrada. También es crucial utilizar los instrumentos y mecanismos de que disponemos de manera eficaz, en particular los que hemos establecido en el marco de las Naciones Unidas. La mala noticia es que la amenaza del terrorismo ha proliferado ideológica y geográficamente. Se ha vuelto menos previsible y más atroz. Está evolucionando más rápido que nunca. Por otro lado, la buena noticia es que ahora sabemos más sobre las dinámicas del terrorismo; y nuestra capacidad colectiva contra esa amenaza transnacional ha mejorado notablemente. La aprobación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo por la Asamblea en 2006 fue un hito a ese respecto.

Reafirmo el pleno compromiso de Turquía con la lucha contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. Tal como se destaca en varias resoluciones de la Asamblea General, es sumamente importante que no se asocie el terrorismo a ninguna religión o etnia.

La Estrategia Global ofrece buenas directrices a todos. Tal como se describe de manera articulada en el informe que hoy nos ocupa, en la fase previa al décimo aniversario de la aprobación de la Estrategia, debemos realizar un esfuerzo concertado y específico en los aspectos preventivos de la lucha contra el terrorismo. Al mismo tiempo, debemos enviar un mensaje claro a los terroristas de que para ellos no hay refugio seguro ni posibilidad de escapar a la justicia. A tal fin, debemos asegurar la rigurosa aplicación del principio universal de enjuiciamiento o extradición. Ningún acto de terrorismo puede quedar impune. Eso es crucial para nuestros esfuerzos colectivos destinados a combatir el terrorismo, pero es aún más importante si cabe porque se lo debemos a las víctimas del terrorismo.

En estos últimos años, se ha vuelto más evidente que las nuevas tendencias, como la amenaza de personas autorradicalizadas, el creciente intercambio entre grupos terroristas activos localmente y el mayor

número de atentados contra intereses económicos o infraestructura igualmente importante, requieren agilidad en nuestras respuestas. Además, sabemos por experiencia que la amenaza del terrorismo se propaga con conflictos violentos y turbulentos. Los conflictos prolongados no solo brindan a los grupos implicados en el terrorismo la oportunidad de reclutar, sino también un refugio seguro para incrementar su capacidad de combate. Todo esto nos obliga a reforzar la coherencia, la complementariedad y la destreza de nuestras medidas en vigor para combatir el terrorismo mediante la formulación de nuevos enfoques e instrumentos. Debemos hallar el justo equilibrio entre las alternativas del poder coercitivo y de persuasión.

Turquía está adoptando medidas decididas para aplicar la Estrategia Global y apoyar las distintas iniciativas de las Naciones Unidas con miras a promover su aplicación integrada. Nuestra prioridad es, ante todo, incrementar la cooperación internacional y, cuando sea necesario, prestar asistencia en los esfuerzos de fortalecimiento de las capacidades. A ese respecto, hemos concertado acuerdos bilaterales en el ámbito de la cooperación en materia de seguridad, la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional con unos 70 países.

En el plano nacional, seguimos adecuando nuestra legislación relativa a la lucha contra el terrorismo a los instrumentos internacionales. Desde el período correspondiente al informe anterior, Turquía promulgó una nueva ley para combatir la financiación del terrorismo en febrero de 2013 y su reglamento de aplicación en mayo de 2013. Dicha ley, que supone un hito en nuestra legislación relativa a la lucha contra el terrorismo, introdujo un mecanismo de congelación de activos, tal como lo esbozó el Grupo de Acción Financiera.

Además de nuestras iniciativas bilaterales, seguimos participando en los esfuerzos regionales e internacionales destinados a combatir el terrorismo. En la actualidad, copresidimos, junto con los Estados Unidos de América, el Foro Mundial contra el Terrorismo, que es una plataforma mundial oficiosa y consultiva destinada a complementar la labor de las Naciones Unidas. Estamos desplegando intensos esfuerzos a fin de crear sinergias entre las organizaciones regionales, como la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, el Consejo de Europa y el Foro Mundial contra el Terrorismo. Por último, pero no por ello menos importante, prestamos nuestro máximo apoyo a los esfuerzos destinados a ahondar el diálogo y ampliar el entendimiento entre las distintas civilizaciones. Nuestra copresidencia

de la iniciativa Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas es el fruto de nuestra firme posición contra cualquier tipo de polarización o intolerancia.

Turquía se enorgullece de haber facilitado el proyecto de resolución A/68/L.50, sobre los resultados de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Esperamos vivamente mantener nuestra cooperación con todos los asociados para su aplicación.

Sr. Kleib (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero expresar mi agradecimiento al Secretario General por su completo informe sobre las actividades del sistema de las Naciones Unidas destinadas a aplicar la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo (A/68/841). También quiero dar las gracias al Representante Permanente de Turquía por facilitar el debate sobre los resultados del cuarto examen de la Estrategia, que figuran en el proyecto de resolución A/68/L.50, cuya aprobación apoyamos. Mi delegación también desea suscribir la declaración formulada esta mañana por el representante de Egipto en nombre de la Organización de Cooperación Islámica.

En el informe del Secretario General se indica claramente que la amenaza del terrorismo persiste. En respuesta, todos nosotros, sin excepción, no solo debemos mantenernos alerta, sino también impedir y evitar esos actos atroces. No solo debemos afrontar los desafíos y amenazas existentes, sino también superarlos. Las Naciones Unidas deben seguir desempeñando un papel decisivo en la cooperación mundial destinada a prevenir y combatir el terrorismo. Por su parte, Indonesia mantiene su compromiso con la aplicación equilibrada e integral de los cuatro pilares de la Estrategia.

A pesar de nuestros muchos logros en materia de prevención y combate del terrorismo, todavía nos queda trabajo por hacer. En ese sentido, el cuarto examen de la Estrategia Global contra el Terrorismo nos brinda una coyuntura oportuna para aprender unos de otros. Como punto de partida, sostenemos que el terrorismo, en todas sus formas y manifestaciones, solo supone la destrucción de vidas humanas y la alteración de la paz. Por consiguiente, no hay razón alguna que pueda justificar los actos de terrorismo.

Con esa convicción, quisiera destacar la afirmación incluida en el informe del Secretario General de que el combate de la incitación al terrorismo debería desempeñar un papel más importante en la aplicación de la Estrategia. De hecho, el terrorismo no puede ni debe asociarse a ninguna religión, nacionalidad, civilización o grupo étnico. Indonesia cree que la respuesta a

la práctica de manipular la religión con fines terroristas debe convertirse en una parte integral de nuestras medidas de lucha contra el terrorismo. Al hacerlo, debemos promover la tolerancia y empoderar a la sociedad, en particular, entre los moderados, los dirigentes religiosos y la sociedad civil.

Como país multicultural, Indonesia cree firmemente en la eficacia del diálogo. El diálogo no solo permite superar las discrepancias, sino que también aumenta el entendimiento. De acuerdo con nuestra experiencia, el entendimiento es la mejor receta para la tolerancia y la armonía. Al haber sido víctimas de ataques terroristas, el fomento del diálogo entre las distintas confesiones forma parte integral de la estrategia de Indonesia destinada a combatir la incitación al terrorismo. Ahora estamos llevando esa iniciativa un poco más allá con la facilitación del diálogo entre personas condenadas por terrorismo y clérigos moderados en el marco del programa de desradicalización.

Para apoyar dicho programa y asegurar que logre su finalidad deseada, el Gobierno de Indonesia ha trazado un plan de desradicalización y un programa nacional de desradicalización. El citado plan incluye un programa de rehabilitación, reintegración y reeducación para personas condenadas por terrorismo, en particular, quienes han cumplido prácticamente la totalidad de su sentencia, a fin de prepararlos para su retorno y su reintegración en la sociedad y desvincularlos de los grupos a los que pertenecieron. El citado plan también comprende una estrategia para empoderar a la sociedad y a los medios de comunicación a fin de dar mayor peso a las voces en favor de la tolerancia y la armonía.

Desde otra perspectiva, no es nada descabellado pensar que los moderados, así como la promoción del diálogo, pueden ofrecer una solución eficaz al problema cada vez más alarmante de los combatientes extranjeros. Felicitamos al Secretario General por haber prestado atención a esta cuestión en su informe. Compartimos su preocupación en el sentido de que los llamados combatientes extranjeros podrían regresar a su país de origen llevando con ellos su ideología radical.

La prevención y la represión de la financiación del terrorismo es también una parte fundamental de la lucha contra este flagelo. Por ello, es importante que los Estados cuenten con la capacidad necesaria para hallar, congelar y confiscar los activos de personas o entidades asociadas a organizaciones terroristas. A este respecto, Indonesia ha promulgado una ley sobre la prevención y la represión de la financiación del terrorismo, que

sienta las bases necesarias para penalizar la financiación del terrorismo y congelar los activos pertenecientes a personas o entidades asociadas al terrorismo. Estamos seguros de que esto ayudará a Indonesia a prevenir y reprimir la financiación del terrorismo y, al mismo tiempo, a cumplir su responsabilidad de respetar el estado de derecho.

Es esencial que en el proceso de examen se refuerce la importancia de la cooperación multilateral contra el terrorismo, incluido el papel fundamental que las Naciones Unidas desempeñan al respecto. En ese contexto, deseo encomiar los esfuerzos del Secretario General para fortalecer la sinergia entre las 31 entidades que integran el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo. Instamos a una intensificación de esos esfuerzos con el fin de aumentar la eficiencia, evitar la duplicación y garantizar que todos los proyectos de cada entidad tengan efectos significativos sobre el terreno.

Además, esperamos que las Naciones Unidas desempeñen un papel más fundamental y decisivo para solucionar los conflictos prolongados y la inestabilidad en ciertas partes del mundo. Indonesia toma nota de la observación que el Secretario General hace en su informe en el sentido de que los grupos terroristas siguen aprovechándose de la turbulencia política y de la debilidad de la gobernanza con el fin de promover su causa. Hemos visto cómo los grupos terroristas explotan esas condiciones para reclutar y preparar a nuevos conversos. Este hecho pone de relieve una vez más la importancia del estado de derecho y de la capacidad de los Estados de aplicarlo de conformidad con el principio de la titularidad nacional.

Los distintos niveles de capacidad de los Estados para aplicar la Estrategia Global contra el Terrorismo exigen que intensifiquemos la cooperación en el fomento de la capacidad. En ese sentido, Indonesia sigue contribuyendo al fortalecimiento de la capacidad de los Estados para prevenir y combatir el terrorismo, como se refleja en los esfuerzos del Centro de Yakarta de cooperación en materia de aplicación de la ley, un prominente centro de formación para los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley. Desde su creación en 2004, el Centro ha capacitado a más de 15.000 oficiales de policía procedentes de 70 países.

Indonesia también opina que ratificar los convenios internacionales en materia de lucha contra el terrorismo o adherirse a esos instrumentos, teniendo así en cuenta las distintas capacidades de los Estados para cumplir sus obligaciones en virtud de los convenios, es

crucial para fomentar la cooperación mundial. En ese sentido, a principios de este año, Indonesia ratificó ocho convenios relativos al terrorismo, como el Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear. Ahora estamos ratificando más convenios internacionales sobre la lucha contra el terrorismo, como la Convención sobre la prevención y el castigo de delitos contra personas internacionalmente protegidas, inclusive los agentes diplomáticos, y la Convención Internacional contra la Toma de Rehenes.

Para concluir, quisiera destacar el hecho de que la Estrategia Global contra el Terrorismo nos ha proporcionado una estrategia amplia y que goza de aceptación internacional para luchar contra esta amenaza. Sin embargo, esos esfuerzos contra el terrorismo solo pueden desplegarse con éxito si las medidas acordadas en la Estrategia se aplican de manera sistemática, equilibrada y cabal. Mi delegación considera que todos los interesados deben aplicar plenamente estas medidas multifacéticas, integradas y coordinadas. Juntos, podrán abordar las condiciones que sirven de caldo de cultivo para la propagación del terrorismo; prevenir y combatir el terrorismo; fomentar las capacidades de los Estados para prevenir y combatir el terrorismo y reforzar la función de los sistemas de las Naciones Unidas; y garantizar el respeto de los derechos humanos para todos y el estado de derecho como base fundamental de la lucha contra el terrorismo. Indonesia siempre ha considerado que solo un enfoque de alcance global como este puede ayudarnos a combatir el terrorismo de manera eficaz. Además, solo juntos, todos nosotros, sin excepción, podremos combatirlo con éxito.

Sr. De Benito Secades (España): Deseo comenzar agradeciendo al Presidente de la Asamblea General la organización del ejercicio de revisión, y manifestar nuestro reconocimiento al Representante Permanente de Turquía como facilitador de la resolución sobre el cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo (A/68/L.50). Al mismo tiempo, quisiéramos expresar toda la solidaridad de España con Turquía con ocasión de las acciones que han tenido lugar en la ciudad de Mosul, acciones terroristas de las que han sido víctimas ciudadanos y funcionarios consulares turcos.

El texto propuesto recoge positivas mejoras en materia de víctimas del terrorismo, algunas de ellas propuestas por España, así como en otras cuestiones que actualizan la lucha contra un terrorismo en constante evolución con aspectos cada vez más preocupantes, como los combatientes terroristas extranjeros o los

vínculos con la delincuencia organizada transnacional. La realidad es que el terrorismo sigue siendo una amenaza global y en constante evolución. Mientras asistimos a una proliferación de grupos locales o de proyección regional, comprobamos también la existencia de terroristas en solitario capaces de golpear de modo impredecible en cualquier escenario. Nadie, ningún país puede sentirse totalmente libre de este riesgo contra los más elementales principios de civilización y de convivencia. Especialmente trágicos son los desafíos que afectan en la actualidad al continente africano, desde el Sahel y el Mediterráneo hasta África Oriental, y el recrudecimiento del terrorismo en Nigeria, con un riesgo de extensión en África Central.

Para lograr una respuesta efectiva contra esta lacra, necesitamos una perspectiva integral de seguridad y desarrollo, incidiendo en el primer pilar de la Estrategia. Debemos contar más que nunca con la cooperación internacional. España entiende que el marco multilateral de legitimidad y consenso de las Naciones Unidas a través de la Estrategia Global es la mejor respuesta para la lucha contra esta lacra. Para aplicar debidamente este valioso instrumento, es importante mantener una adecuada coordinación y coherencia interna en los órganos encargados de la lucha contra el terrorismo en el ámbito de las Naciones Unidas, en particular, además de los órganos de sanciones, el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo y el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Nos congratulamos especialmente de las generosas contribuciones de la Arabia Saudita, que abren amplias perspectivas para esta última entidad y para la reflexión de su Junta Consultiva.

Contamos asimismo con el trabajo del Foro Mundial contra el Terrorismo, en el que deseamos difundir y compartir análisis, recomendaciones y buenas prácticas para la formación y la asistencia técnica, con la plena participación de las Naciones Unidas y en beneficio de toda la comunidad internacional.

De modo creciente, comprobamos el protagonismo de la Internet y las redes sociales en tareas de radicalización y reclutamiento. Nuestra respuesta deberá realizarse con una vigilancia y una firmeza que sean al mismo tiempo compatibles con el pleno respeto de los derechos civiles y políticos, y contar para ello con la colaboración del sector privado.

En el marco del conflicto en Siria, el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros, que puedan

representar una amenaza a su regreso a sus lugares de origen, constituye un desafío nuevo que no se limita al ámbito europeo u occidental. Debemos asumir con plena conciencia la gravedad de este reto, que es de carácter global y requiere un refuerzo de los intercambios de información policial y de inteligencia, también de medidas a nivel local para la prevención de estos desplazamientos, además del control y posterior rehabilitación de los que hayan regresado.

Quisiera finalizar mi intervención con una referencia al firme compromiso de España con las víctimas del terrorismo, que ayer pudimos reconfirmar con nuestro apoyo a la creación del nuevo portal de Internet en el seno del Equipo de Aplicación de la Estrategia Global. Nuestra apuesta por las víctimas debe incluir no solo las necesarias manifestaciones de solidaridad, sino nuestro compromiso de prestar un catálogo mínimo de medidas de asistencia, protección y compensación. Solo de este modo podrán ser las víctimas mensajeros eficaces de nuestro sistema de valores y libertades contra el terrorismo y la injusticia gratuita y cruel que representa.

España ha sabido derrotar al terrorismo con el testimonio ejemplar de sus víctimas y los medios del estado de derecho con un sistema de justicia penal plenamente respetuoso de los derechos humanos. Este principio es irrenunciable en nuestra lucha, en primer lugar, porque es una obligación moral para todos, pero también porque el pleno respeto del estado de derecho nos permite preservar el orden jurídico de nuestro sistema de convivencia.

Sr. Seguis (Filipinas) (*habla en inglés*): Ha transcurrido casi una década desde que dejamos atrás la plataforma de los tópicos en la lucha contra el terrorismo con la aprobación histórica de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y su plan de acción en 2006.

Filipinas ha enfrentado las constantes amenazas del terrorismo durante la pasada década. En nuestro tercer examen bienal, informamos a la Asamblea sobre nuestras nuevas leyes contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo, que ha fortalecido nuestra ley trascendental sobre el terrorismo. En aquel momento, el Grupo de Acción Financiera señaló nuestras actividades contra el blanqueo de dinero, la falsificación y la financiación del terrorismo.

En este cuarto examen bienal, nuestra decisión sigue siendo más clara que nunca. Me sumo a todos los oradores y las demás delegaciones que me precedieron y que me sucederán para reiterar nuestro compromiso

de lucha contra el terrorismo, una de las amenazas más graves a la paz y a la seguridad internacionales. Expresamos también nuestro agradecimiento al Secretario General por su amplio informe sobre la aplicación de la Estrategia (A/68/841). En sus exhaustivos anexos se nos informa de nuestra contribución para aplicar los cuatro pilares de la Estrategia y su plan de acción.

En nuestro constante esfuerzo por hacer la parte que nos corresponde en la lucha global contra el terrorismo, me complace informar que Filipinas ha alcanzado éxitos en sus últimos esfuerzos. El 23 de marzo de 2013, un ciudadano australiano, Warren Rodwell, fue puesto en libertad por el Grupo Abu Sayyaf 15 meses después de su secuestro. El 4 de diciembre de 2013, luego de 18 meses en cautiverio, el periodista jordano Baker Atyani, de Al-Arabiya, fue puesto en libertad. El 20 de diciembre de 2013, un turista de Taiwán fue rescatado por las fuerzas de seguridad filipinas a menos de un mes de su secuestro. El 23 de diciembre de 2013, el alto funcionario del Grupo Abu Sayyaf, Fraser Hajan, fue muerto luego de resistirse a la detención en un intercambio de fuego con las autoridades policiales. El 20 de febrero, documentalistas filipino-argelinos fueron rescatados a menos de un mes de su secuestro. El 30 de mayo, hace muy poco, una filipina, Marcy Dayawan, y un ciudadano chino de China continental, Gao Hua Kuan, fueron puestos en libertad en Sulu, en el sur de Filipinas, luego de ser secuestrados en un centro turístico de Malasia en Semporna (Sabah).

Precisamente ayer, las fuerzas conjuntas del ejército y la policía capturaron en la ciudad de Paranaque, Metro Manila, a Khair Mundos, conocido también como Abu Ayman, dirigente del grupo terrorista Abu Sayyaf, buscado en los Estados Unidos, quien reconoció haber recibido fondos de Al-Qaida para financiar los atentados con bombas en Filipinas. En 2009, los Estados Unidos ofrecieron una recompensa de 500.000 dólares por el asesinato o la captura de Abu Ayman mientras que el Gobierno de Filipinas, por mediación de su Departamento del Interior y los gobiernos locales, ofreció 1,2 millones de pesos con el mismo fin. Debo recalcar que todo lo anterior tiene por objetivo lograr el pilar II de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, aunque no podemos sentirnos satisfechos, puesto que la lucha continúa.

En cuanto a la legislación, nuestras leyes antiterroristas se vienen fortaleciendo aún más, mientras se viene persiguiendo activamente en el Congreso de Filipinas tres proyectos de ley sobre la gestión comercial estratégica de artículos de doble uso, la Convención sobre las armas

químicas y la Convención sobre las armas biológicas. De hecho, precisamente el mes pasado, durante la visita del Presidente de Indonesia, Sr. Susilo Bambang Yudhoyono, los filipinos firmaron con Indonesia un memorando de entendimiento sobre la lucha contra el terrorismo internacional. Se ha elaborado con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito un manual para la colaboración en materia de inteligencia, investigación y enjuiciamiento de casos relacionados con el terrorismo. Hemos establecido también una asociación con el Centro Internacional para la Lucha Contra el Terrorismo en materia de radicalización y desradicalización, que elaboró un marco operacional a nivel nacional.

El 6 de marzo de 2013, la Unión Europea y el Instituto Interregional de las Naciones Unidas para Investigaciones sobre la Delincuencia y la Justicia crearon la Secretaría Regional de Asia Sudoriental de los centros de excelencia para mitigar los riesgos químicos, biológicos, radiológicos y nucleares en Manila y comenzaron a trabajar con el Gobierno de Filipinas en un plan de acción nacional para mitigar dichos riesgos. Todas esas actividades son parte una vez más de los constantes esfuerzos del Gobierno de Filipinas por abordar el pilar III de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

A nivel local, existe el programa de fortalecimiento de la seguridad de los objetivos, que busca elevar la sensibilización sobre la seguridad en las comunidades y entrenarlas como multiplicadores de la fuerza para vigilar e impedir los ataques terroristas contra las instalaciones fundamentales y la importante infraestructura, los aspectos económicos clave y los lugares de convergencia. Filipinas ha continuado sus esfuerzos a nivel de base para ayudar a las comunidades a entender la propaganda extremista y terrorista y protegerse ellas mismas contra esa propaganda. El deporte efectivamente ha sido también una herramienta, por ejemplo, la iniciativa anual “Fútbol para la paz”, lleva a niños de determinadas zonas de conflicto a Manila no solo para clínicas deportivas sino también para transformar su perspectiva de la vida de una cultura de violencia a la de una cultura de paz. Todas esas actividades tienen por objetivo hacer frente a las condiciones que propician la propagación del terrorismo, o el pilar I de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Existe también la Convención de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) sobre la lucha contra el terrorismo, que consolida un sistema de justicia penal eficaz proporcionando más herramientas jurídicas a las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley y a las autoridades judiciales en la lucha contra el

terrorismo, pero que también respeta, protege y defiende el estado de derecho, en particular las libertades civiles y los derechos humanos. Ello demuestra claramente que el Gobierno de Filipinas sigue siendo consciente de su obligación en virtud del pilar IV de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Reconocemos por experiencia que luchar contra ese mal, en todas sus formas y manifestaciones, es algo sumamente complejo y difícil. Sin embargo, en lugar de sucumbir al miedo y a la parálisis, nos hemos hecho más impertérritos y decididos. Teniendo en cuenta la Estrategia y el plan de acción, hemos pasado el punto irreversible. En ellos se condensan nuestra experiencia común y las mejores prácticas. Aguardamos con interés compartir historias en cuanto a su aplicación nacional en momentos en que intentamos seguir mejorándonos.

Debemos seguir estando más alerta que nunca. La lucha contra el terrorismo debería unirnos en el espíritu de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. No puedo terminar sin antes expresar nuestras felicitaciones al Representante Permanente de Turquía, Embajador Halit Çevik, por su habilidosa facilitación de nuestras consultas, quien continúa guiándonos a través de los pormenores, sin perder el panorama completo, llevándonos al proyecto de resolución que estamos a punto de aprobar por consenso (A/68/L.50).

Sr. Silima (República de Tanzania) (*habla en inglés*): La República Unida de Tanzania celebra la convención del cuarto examen bienal de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Ante todo, deseamos dar las gracias al facilitador del debate que estamos realizando, Embajador Yaşar Halit Çevik, Representante Permanente de Turquía, por su excelente labor.

La aprobación, en 2006, de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo marcó un hito importante en nuestra lucha colectiva contra el terrorismo. La estrategia nos brinda una valiosa plataforma para la coordinación y la respuesta multidimensional a los desafíos que presenta el terrorismo. Una de las lecciones que hemos todos aprendido es que, debido a su magnitud y alcance, la amenaza del terrorismo quizás solo pueda superarse mediante la acción y la cooperación concertadas. En ese sentido, Tanzania ha intentado ratificar y aplicar los instrumentos regionales y mundiales pertinentes en la lucha contra el terrorismo. Hemos promulgado también una legislación nacional para promover la aplicación de la estrategia nacional, así como las actividades regionales e internacionales. Abordar las causas profundas del flagelo es nuestra prioridad.

Consideramos que abordar las condiciones propicias para la propagación de terrorismo, conforme se señala en el pilar I de la Estrategia, es la mejor manera de impedir la recurrencia de ese fenómeno a largo plazo. Estamos seguros de que dando prioridad a los aspectos de prevención estamos abordando las causas profundas de los actos terroristas, muchos de los cuales son exacerbados por situaciones de exclusión social e injusticia. Resulta también necesario promover los valores democráticos y la tolerancia política, étnica y religiosa junto con la cooperación para el desarrollo socioeconómico.

Los actos terroristas se tornan cada vez más sofisticados, por lo que resulta esencial fortalecer la cooperación y la coordinación, entre otros, para prevenir y luchar contra todas las formas de financiación terrorista, como la piratería y el contrabando y tráfico de drogas y armas. Debe haber una mayor coordinación en otros ámbitos, como en el intercambio de información y el fortalecimiento de los marcos jurídicos. En ese sentido, mi país ha adoptado una variedad de medidas, entre ellas, fortalecer su marco jurídico nacional, fortalecer las medidas contra el blanqueo de dinero y aumentar todas las medidas jurídicas para prevenir y enjuiciar a los responsables por la delincuencia transnacional.

Permítaseme plantear la cuestión de la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras y su relación con los actos terroristas, sobre todo en África. Luego de leer el proyecto de resolución (A/68/L.50), consideramos que es evidente que esa cuestión no ha recibido la atención que merece. Permítaseme recordar a la Asamblea que el fácil acceso a las armas pequeñas y las armas ligeras, junto con su uso indebido, a menudo atiza actos terroristas. Por lo tanto, sería un error que en el proyecto de resolución no se mencione nada sobre el tema de la lucha contra la proliferación ilícita de las armas pequeñas en nuestra lucha contra el terrorismo.

De conformidad con el pilar III, el fomento de la capacidad del Estado para prevenir el terrorismo y luchar contra él es un aspecto fundamental de la Estrategia Global. Agradecemos a los Estados que han trabajado con nosotros, tanto en la región como en otras partes, su apoyo a la Estrategia. En ese sentido, deseamos reconocer el apoyo de nuestros colegas en la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo y la Comunidad de África Oriental, de las cuales Tanzania es miembro y con quienes hemos establecido grupos de trabajo de modo sistemático y hemos realizado iniciativas conjuntas.

El respeto de los derechos humanos de todos y el estado de derecho, conforme se declara en el pilar IV de

la Estrategia, es fundamental en la lucha contra el terrorismo, que, por lo tanto, no debe convertirse en un enfrentamiento entre religiones, puesto que el terrorismo no tiene ni fe ni nacionalidad. Es también importante dejar que las víctimas hablen dando voz a los supervivientes. A menudo, las víctimas son afectadas doblemente: primero, físicamente, por los ataques, y, segundo, en su dignidad como seres humanos, cuando los asesinos reciben toda la atención y las víctimas, los supervivientes y sus familiares son olvidados y abandonados a su suerte.

Para concluir, creemos que para hacer frente al desafío cada vez mayor del terrorismo, estamos obligados a seguir promoviendo la estrecha cooperación entre todos los interesados. Por consiguiente, convendría en este cuarto examen bienal de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo que se aborde el fortalecimiento de la coordinación y los problemas que surgen, como la cuestión de las víctimas del terrorismo y la de los combatientes extranjeros. La República Unida de Tanzania confía en que esos son los ámbitos en que podemos tener una repercusión inmediata.

Sr. Mukerji (India) (*habla en inglés*): Mi delegación quisiera dar las gracias al Presidente por haber programado este debate, en el que al final aprobaremos el proyecto de resolución A/68/L.50 sobre la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a nuestro colega, Embajador Halit Çevik de Turquía, por haber facilitado con tanta habilidad el proceso que coadyuvará a la aprobación este año del proyecto de resolución por consenso.

Mi delegación quisiera aprovechar esta ocasión para sumarse a otras que han expresado su conmoción por el ataque terrorista perpetrado ayer contra unas oficinas diplomáticas turcas en el Iraq. Desde el inicio de este año, esos actos terroristas sin sentido se han perpetrado con el objetivo de desgarrar la estructura de vida de muchos de nuestros países, como el Afganistán, Bélgica, Djibouti, Egipto, Etiopía, el Iraq, el Líbano, Libia, Kenya, Madagascar, Nigeria, el Pakistán, la República Popular China, Somalia, Siria y el Yemen. Nos solidarizamos en particular con el dolor y la ira de nuestro colega turco hoy, porque nos recuerda un acto parecido de terrorismo atroz perpetrado hace poco contra un puesto diplomático de la India en Herat (Afganistán), hace menos de un mes.

Hemos colaborado activamente bajo el liderazgo del Presidente a fin de preparar el terreno de la agenda para el desarrollo después de 2015. Hemos examinado muchas iniciativas que hemos aprobado colectivamente

aquí, en las Naciones Unidas, para reforzar, diversificar y reformar esa institución multilateral única, que fundamos hace casi 70 años. En el contexto de ese esfuerzo colectivo ambicioso, estamos convencidos de que, sobre la base de pruebas empíricas y emocionales, ninguna condición puede jamás justificar o excusar ningún tipo de terrorismo, como tampoco se puede recurrir a caracterizar ninguna condición de “propicia” para explicar semejantes actos deliberados de destrucción inhumanos. Por lo tanto, creemos realmente que, al conmemorar su 70° aniversario el año que viene, las Naciones Unidas deben reiterar de entrada su compromiso de tolerancia cero con respecto al terrorismo en todas sus formas.

El principal punto fuerte y relevante de las Naciones Unidas es que se basan en tratados. La India, como Miembro fundador de las Naciones Unidas con arreglo al Artículo 3 de la Carta de la Organización, se enorgullece en especial de haber contribuido considerablemente en estas casi siete décadas a ese punto fuerte. Sin embargo, todos esos esfuerzos que hemos hecho habrán sido en vano si nos vemos constantemente descarrilados por la amenaza y el reto del terrorismo.

La India fue uno de los países que determinó hace casi 20 años la necesidad de que las Naciones Unidas, como depositaria del derecho internacional codificado, forjaran una estructura jurídica holística por la que se abordara la amenaza mundial que entraña el terrorismo. Desde 1996, cuando empezamos a negociar ese instrumento jurídico, el terrorismo había hecho metástasis como una forma virulenta de cáncer transformándose en un monstruo transnacional. No podemos permitirnos nuestra habitual lentitud negociadora al establecer la estructura jurídica que necesitamos para combatir el terrorismo, el cual infecta todos los pilares de nuestro sistema de las Naciones Unidas, a saber, la paz, la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos a nivel internacional.

La iniciativa de la India de proponer en la Asamblea General la idea de una convención general sobre el terrorismo internacional dimanó de debates exhaustivos en los que todos nosotros participamos a la sazón. También proviene de nuestra función histórica, incluso antes de que se fundaran las Naciones Unidas, en la negociación, la firma y la ratificación de la Convención de la Sociedad de las Naciones para la prevención y represión del terrorismo, de 1937. Lamentablemente, debido al estallido de la Segunda Guerra Mundial, esa Convención no llegó a entrar en vigor.

Quisiera recordar esos antecedentes hoy porque el dolor en los rostros de nuestros colegas de muchos países

afectados por el terrorismo nos obliga a centrarnos en la necesidad urgente de concertar y aprobar una convención general sobre el terrorismo internacional. Tal como se ha acordado en el Grupo de Trabajo Especial de la Sexta Comisión, que está elaborando el instrumento, sin la convención general existe una gran laguna jurídica que impide una cooperación internacional efectiva en el enjuiciamiento de los responsables de terrorismo. Cuando el terrorismo se reconoce por unanimidad como amenaza transnacional importante, y en vista de que todos reafirmamos que el terrorismo “no puede ni debe asociarse con ninguna religión, nacionalidad, civilización o grupo étnico”, sin lugar a dudas ha llegado el momento de convenir en salvar nuestras diferencias a la hora de definir lo que es terrorismo. De hecho, ha llegado el momento de que todos nosotros, incluidos los colegas de aquellos países que actualmente sufren en carne propia la peor lacra de los actos terroristas, concertemos una convención general sobre el terrorismo internacional para cuando se conmemore el 70º aniversario de la fundación de las Naciones Unidas en septiembre de 2015.

Hemos participado activamente en las deliberaciones y la redacción del proyecto de resolución A/68/L.50, que se aprobará por consenso a finales de este debate. El proyecto de resolución es un examen sustantivo, según se estipula en la resolución 66/282, de 29 de junio de 2012, sobre la manera en que las Naciones Unidas han progresado en la aplicación de nuestra Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y su Plan de Acción, aprobado en septiembre de 2006.

Tal como se señala en el proyecto de resolución que vamos a aprobar, todos somos muy conscientes de los desafíos que quedan por delante. Las nuevas amenazas emergentes, la evolución de las tendencias del terrorismo internacional, el uso indebido de las tecnologías de la información y las comunicaciones —todo lo cual supone una vulnerabilidad para una comunidad internacional cada vez más globalizada— nos obligan a ser más dinámicos y rápidos a la hora de reaccionar. Los Estados Miembros que deben afrontar ese tipo de amenazas, las viejas y las nuevas, en un contexto más inmediato, ya han adoptado ese tipo de medidas.

La India, por ejemplo, ha adoptado medidas importantes para reforzar su marco estratégico, jurídico y operacional en la lucha contra el terrorismo. Nuestras leyes incorporan disposiciones relativas a todos los aspectos del terrorismo, incluidas la conspiración y la incitación al terrorismo. Nuestras leyes penalizan la recaudación de fondos para actividades terroristas, la posesión de ingresos procedentes del terrorismo, la

protección de terroristas y la tenencia o el uso no autorizados de bombas, dinamita o sustancias explosivas peligrosas o cualquier otra arma letal.

La India ha concertado más de 40 tratados bilaterales sobre extradición y asistencia jurídica mutua en cuestiones penales. Contamos con más de dos docenas de grupos de trabajo conjuntos sobre lucha contra el terrorismo con los Estados Miembros como asociados, incluidos los cinco permanentes. La India es miembro de otras iniciativas intergubernamentales adoptadas para combatir el terrorismo, como el Foro Mundial contra el Terrorismo, el Grupo de Acción Financiera y el Grupo Euroasiático. Estamos dispuestos a compartir nuestra experiencia nacional en la lucha contra el terrorismo con los Estados Miembros interesados.

En cuanto a la asistencia proporcionada a los Estados Miembros por la Secretaría en la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, el informe del Secretario General (A/68/841), de 14 de abril de 2014, nos parece un documento muy interesante. De entrada, debemos observar que la labor de la Secretaría para combatir el terrorismo la están aplicando por partes 31 entidades, sin un solo punto de coordinación. En ese contexto, consideramos que valdría la pena plantearse la creación en la Secretaría del cargo de coordinador de la lucha contra el terrorismo.

Entre las mejoras conseguidas desde nuestro último examen en 2012, en el informe se destaca la actividad del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo. Observamos que el principal resultado y esfera de interés de la actividad del Equipo Especial es el fomento de la capacidad. Un segundo aspecto importante es la labor del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Como miembro de la Junta Consultiva del Centro, la India toma nota con agradecimiento de los intentos que se están haciendo para dar prioridad a sus actividades tendientes a fomentar la capacidad y la sensibilización, especialmente entre los Estados Miembros de África. Tal como hemos señalado en las reuniones de la Junta Consultiva, el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo debe colaborar más activamente con los Estados Miembros a través de un debate estructurado sobre la manera de ser más relevante para los esfuerzos que están realizando los Estados Miembros a fin de aplicar los cuatro pilares de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. De esa manera, el Centro estará en mejores condiciones de utilizar sus asignaciones presupuestarias periódicas, así como la muy generosa subvención del Reino de la Arabia Saudita, de 100 millones de dólares, anunciada en agosto de 2013.

No obstante, el informe es preocupante en algunas de sus afirmaciones, en particular en el análisis de los párrafos 10 a 19, relativos a la evolución del terrorismo internacional. Asimismo, vemos la necesidad de debatir sobre la manera de superar las cuestiones que se mencionan en los párrafos 33 a 37, relativos a los desafíos de prevenir y resolver los conflictos, y en los párrafos 74 y 75, sobre el funcionamiento del régimen de sanciones establecido en la resolución 1267 (1999). Tenemos un interés particular en los párrafos 97 y 98, en los que se proponen iniciativas con respecto a las víctimas del terrorismo. Observamos con gran preocupación las opiniones que figuran en el párrafo 104 en el sentido de que, a pesar de la existencia de la Estrategia Global y los esfuerzos de los Estados Miembros, la amenaza del terrorismo no se ha logrado frenar de manera eficaz.

Debido a todas las razones anteriores, mi delegación quisiera exhortar encarecidamente a la Asamblea General a que celebre un debate exhaustivo en su sexagésimo noveno período de sesiones sobre las deficiencias de la Estrategia Global, del que después podríamos notificar a nuestros dirigentes, los cuales se reunirán aquí, en Nueva York, en septiembre de 2015 para conmemorar el 70° aniversario de la creación de las Naciones Unidas. Hacemos la propuesta porque la propia Estrategia Global fue encomendada por nuestros dirigentes en la cumbre del 60° aniversario de las Naciones Unidas en 2005, y sería muy apropiado que les proporcionáramos una valoración para que la examinen debidamente cuando vayan a aprobar la agenda para el desarrollo después de 2015.

Sr. Zmeevsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Federación de Rusia condena enérgicamente el terrorismo en todas sus dimensiones. Respaldamos constantemente el fortalecimiento de la cooperación eficaz de la lucha contra el terrorismo a nivel internacional bajo la coordinación central de las Naciones Unidas, de conformidad con los principios y las normas pertinentes del derecho internacional, evitando, por supuesto, los dobles raseros.

Consideramos la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo una parte fundamental de esos esfuerzos. En la Estrategia se combinan los elementos duros y suaves de las actividades de lucha contra el terrorismo y se exhorta a los Estados a que apliquen las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. El fortalecimiento del régimen jurídico internacional contra el terrorismo y el aumento del número de participantes en los tratados internacionales pertinentes siguen siendo cuestiones importantes. Concertar un convenio general contra el

terrorismo internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas figura entre las prioridades.

La Federación de Rusia trabaja activamente para aplicar la Estrategia Global contra el Terrorismo. El Comité Nacional de Rusia de Lucha contra el Terrorismo ha elaborado, y aplica, un plan especial en el que se esboza un enfoque amplio a la lucha contra el terrorismo. Nos centramos en la elaboración de un marco legislativo de lucha contra el terrorismo, en el que se establecen instituciones especializadas y se garantiza su funcionamiento eficaz, y la mejora de la aplicación de la ley. Hacemos especial hincapié en la lucha contra la ideología extremista y en la eliminación de las condiciones propicias para la propagación del terrorismo. Aprovechamos el potencial de la sociedad civil y la comunidad empresarial. Como parte de los preparativos de la sesión de hoy, la Federación de Rusia presentó al Secretario General información detallada sobre la aplicación de la Estrategia Global contra el Terrorismo, contenida en el anexo de su informe a la Asamblea General (A/68/841).

La Federación de Rusia apoya la preservación del actual formato equilibrado de la Estrategia Global contra el Terrorismo, que permite que el documento siga siendo una plataforma universal para la lucha contra ese flagelo. Como las actividades contra el terrorismo se tornan cada vez más complejas, la cooperación del Estado en esos ámbitos es sumamente importante y fundamental para la aplicación de la Estrategia. Sin duda, los Estados deberían encontrar de manera más dinámica nuevas vías para interactuar con la sociedad civil. Es importante garantizar que la participación de las entidades no gubernamentales en las actividades contra el terrorismo no viole el principio del respeto de la soberanía de los Estados ni la obligación y responsabilidad de un Estado de brindar seguridad.

En el marco de la nueva amenaza terrorista, Rusia subraya la necesidad de intensificar los esfuerzos nacionales e internacionales en esos ámbitos prioritarios de la Estrategia Global contra el Terrorismo, como impedir la radicalización de la sociedad, enfrentar el extremismo violento, en particular en la forma de nacionalismo extremo y neonazismo, e impedir el uso de la tecnología de la información y las comunicaciones con fines terroristas. Respaldamos la labor realizada por el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo para aplicar dicha Estrategia en esos ámbitos.

Consideramos que los esfuerzos conjuntos de los Estados, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales deberían centrarse en la

promoción del desarrollo como alternativa a la delincuencia y en la creación de sociedades que rechacen todas las formas de ideologías terroristas y extremistas.

Hay que poner fin al uso cada vez mayor del terrorismo en los actuales conflictos armados regionales y otros, lo cual pudiera coadyuvar al debilitamiento o hasta la destrucción, no sin ayuda externa, casualmente, de las propias bases de un Estado, que de nuevo caería en manos de todo tipo de terroristas y extremistas. La repercusión trágica en el Iraq es un claro ejemplo de ello. Los miembros del Estado Islámico del Iraq y el Levante han secuestrado a personas en el país, como los diplomáticos turcos en la ciudad de Mosul.

En ese sentido, se está resaltando la cuestión de los ciudadanos de distintos países que luchan en esos conflictos en apoyo a las organizaciones terroristas, en particular Al-Qaida y grupos afiliados. Esos grupos reclutan sistemáticamente nuevos partidarios, los entrenan, les proporcionan recursos financieros y otros, los llevan a las zonas de conflicto y les dan una justificación ideológica a sus acciones ilegales. Esos reclutas propagan ideologías extremistas, participan en el reclutamiento y organizan actividades terroristas en otros países.

El conflicto en Siria sigue siendo centro de la actividad terrorista. Personas de los países árabes, así como de Rusia, Europa, Asia Central, el Cáucaso Meridional y América del Norte luchan en ese país. El fenómeno de los terroristas militantes que vienen del exterior no se limita, por supuesto, al conflicto en Siria. La comunidad internacional enfrenta problemas similares en la región del Afganistán y el Pakistán, el Iraq, Libia, Malí y otros focos de tensión. El hecho de que algunos de sus militantes regresen a sus países de origen o de residencia es sumamente peligroso. Una condición indispensable para su regreso es que hayan podido obtener entrenamiento adicional como francotiradores o en materia de minas y se hayan comprometido a continuar la actividad terrorista. A su regreso, adoptan nuevas medidas para esconder y cambiar sus datos sobre la identificación personal y lugar de residencia.

En particular, en los países de origen, ha surgido la amenaza de la creación de nuevos grupos terroristas. Sus miembros los componen, por ejemplo, yihadistas afganos y veteranos del conflicto de Siria. Rusia ha participado activamente en la labor sobre esa cuestión en distintos foros internacionales, como la Organización de cooperación de Shanghai, el Foro Mundial Contra el Terrorismo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y el Consejo de Europa. Es necesario ser

previsores para impedir que los nuevos llamados reclutas terroristas internacionales sean enviados a zonas de conflictos armados. Para responder a ese nuevo desafío, es necesario adoptar un enfoque sistemático que combine, entre otras cosas, el intercambio de información, el fortalecimiento de los controles fronterizos, la labor en el ámbito de las conexiones de transporte para identificar a los militantes que lleguen de las zonas de conflicto y las medidas conjuntas para reunir pruebas de la participación de los turistas yihadistas en las actividades terroristas.

Es importante utilizar toda cooperación bilateral entre los servicios especiales y las organizaciones del orden público, así como los servicios fronterizos, aduanales y de inmigración. Sería también conveniente fortalecer la cooperación entre los servicios de inteligencia financiera del Estado teniendo en cuenta el hecho de que las actividades terroristas raramente son posibles sin apoyo financiero.

Puede ser conveniente aprovechar el potencial de la Base de Datos Internacional de la Lucha contra el Terrorismo. La idea de utilizar un ámbito de la base de datos para el intercambio en tiempo real de la información confidencial sobre los combatientes terroristas que regresan a sus países de origen se examinó en la decimotercera Reunión internacional de jefes de servicios especiales, organismos de seguridad y órganos encargados del cumplimiento de la ley, celebrada en Sochi, los días 8 y 9 de abril.

Hay que adaptar las leyes nacionales con el objetivo de hacer frente de manera eficaz a los desafíos que presentan los combatientes terroristas. La Federación de Rusia ha adoptado ya medidas jurídicas para enjuiciar a los que participen en actividades terroristas internacionales. En la ley Federal de 2 de noviembre de 2013 se penaliza el entrenamiento que se realiza para llevar a cabo actividades terroristas, la creación de grupos terroristas y sus operaciones, así como la participación en esos grupos. Para hacer frente a los desafíos del turismo terrorista, el Código Penal estipula responsabilidad por ingresar en grupos armados no estipulados en virtud de las leyes de la Federación de Rusia y por ingresar en grupos armados en el territorio de un Estado extranjero no estipulado en virtud de las leyes de ese Estado cuyos objetivos socavan los intereses de Rusia. En estos momentos, aplicamos los principios que he mencionado anteriormente para llevar ante la justicia a los sospechosos de participar en las actividades criminales pertinentes.

Exhortamos a que se establezca una fuerte cooperación internacional para impedir que las firmas militares y los organismos de seguridad privados recluten personal y

los entrenen como terroristas y mercenarios para ser desplegados en zonas de conflictos armados. Consideramos que podríamos utilizar de manera más activa el potencial del Convenio del Consejo de Europa para la Prevención del Terrorismo, de 2005, que contiene disposiciones importantes en las que se penalizan el reclutamiento y el entrenamiento de terroristas, así como la incitación al terrorismo. El Convenio está abierto a la adhesión de todos los Estados, incluidos no miembros del Consejo de Europa. Esperamos que los órganos especializados del Consejo de Europa, la OSCE y otras organizaciones regionales contribuyan a un examen a fondo de la cuestión y a la elaboración de recomendaciones que pudieran también ser pertinentes para las Naciones Unidas.

Se deberían aplicar medidas para combatir el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros, encontrando un equilibrio adecuado entre la necesidad de garantizar la seguridad, por una parte, y de promover los derechos y las libertades fundamentales, como el derecho fundamental a la vida, por la otra. Se debe también prestar atención a la reintegración de los excombatientes terroristas a la sociedad, de conformidad con la legislación nacional.

Las medidas concertadas de los servicios especiales y los órganos encargados de hacer cumplir la ley rusos y sus asociados de una serie de Estados garantizaron la seguridad durante los Juegos Olímpicos y Paralímpicos en Sochi y contribuyeron de manera significativa a la realización exitosa de los Juegos. Estamos dispuestos a acrecentar ese tipo de cooperación. Más allá de esa circunstancia, el uso del deporte como instrumento diplomático tiene el potencial de convertirse en una parte sumamente importante de nuestra labor de prevención del terrorismo y otros delitos que influyen en los jóvenes. Estamos interesados en participar en los proyectos internacionales pertinentes.

Las instituciones de la sociedad civil y los representantes de las distintas religiones podrían contribuir significativamente a explicar los motivos que dan lugar a la radicalización y el extremismo y a la falta de conexión entre el radicalismo y el islam genuino. Las comunidades religiosas locales pueden desempeñar un papel muy útil para prevenir actitudes radicales sensibilizando a la opinión pública, especialmente a los jóvenes, sobre los riesgos que entrañan aquellas y las medidas preventivas que se pueden adoptar a fin de mantenerlos alejados de la influencia de las actividades terroristas y extremistas.

En ese contexto, quisiéramos señalar a la atención de la Asamblea la conferencia internacional sobre la

lucha contra la radicalización que lleva al terrorismo, celebrada en Moscú en marzo del año pasado. Junto con los representantes de organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas, el Consejo de Europa y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, las organizaciones no gubernamentales y los miembros de la comunidad académica, los dirigentes de las comunidades religiosas tradicionales también hicieron una importante contribución a la conferencia.

Tenemos la intención de seguir desarrollando el tema de la lucha contra la radicalización en diversos foros internacionales, prestando especial atención a las medidas preventivas y anticipatorias, eliminando la financiación de organizaciones extremistas y terroristas y desmontando su ideología. A ese fin, es importante hacer participar a las instituciones de la sociedad civil, incluidos los medios de comunicación, las organizaciones religiosas y los sectores académico y empresarial.

Estimamos que la aplicación de proyectos internacionales de lucha contra la delincuencia y el terrorismo en asociaciones entre los gobiernos y las empresas no ha perdido su pertinencia. Una de esas iniciativas, propuesta por la empresa rusa Norilsk Nickel en 2006, tiene por objeto luchar contra el tráfico ilícito de metales preciosos cuyos productos se utilizan para financiar la delincuencia transnacional y, en cierto grado, probablemente también grupos terroristas. El principal resultado de ese proyecto hasta la fecha fue la aprobación en abril de 2013 por el Consejo Económico y Social, previa recomendación de la Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal, y a propuesta de la Federación de Rusia y la República de Sudáfrica, de la resolución 2013/38, titulada “Lucha contra la delincuencia transnacional organizada y sus posibles vínculos con el tráfico ilícito de metales preciosos”. Para finales de este año, de conformidad con la resolución, el Instituto Interregional de las Naciones Unidas para Investigaciones sobre la Delincuencia y la Justicia llevará a cabo un estudio exhaustivo sobre los posibles vínculos entre la delincuencia organizada transnacional y otras actividades delictivas, en particular el terrorismo y el tráfico ilícito de metales preciosos.

Esperamos que continúe la labor que se está realizando para mejorar la protección del sector del turismo de las amenazas de la delincuencia y el terrorismo, con los auspicios de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y la Organización Mundial del Turismo. En el informe de la Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal de 2013 sobre los esfuerzos de la UNODC en esa materia se reafirma la importancia de que los Estados estudien en mayor

medida esa cuestión, un reto mundial que es fundamental que la comunidad internacional aborde. A fin de reducir los riesgos del terrorismo para la industria turística, sería útil formular recomendaciones internacionales pertinentes con la participación de las instituciones comerciales interesadas.

Para concluir, quisiera subrayar el compromiso de Rusia con los objetivos de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Tenemos la intención de seguir aplicando activamente la Estrategia a escala nacional y participando en la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo, al tiempo que se reconocen sus disposiciones, y a dar a conocer activamente nuestra experiencia en la lucha contra el terrorismo a los asociados interesados.

Sr. Rosnes (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe ilustrativo sobre la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y las recomendaciones sobre el camino a seguir (A/68/841).

La amenaza del terrorismo no ha disminuido desde la celebración de la última conferencia de examen (véase A/66/PV.118); antes bien, evoluciona por caminos nuevos y dificultosos. Surgen nuevos grupos terroristas y se aprovechan de la inestabilidad en diversas partes del mundo, en particular en el Oriente Medio y África. Las líneas divisorias entre el terrorismo, los conflictos armados y la delincuencia organizada son cada vez más borrosas. La amenaza de los denominados delincuentes que actúan por cuenta propia persiste. Noruega tiene una experiencia de primera mano de la brutalidad del terrorismo debido al acto cometido en julio de 2011 por un delincuente autorradicalizado que actuó por su cuenta. La cooperación internacional contra el terrorismo debe adaptarse a ese panorama cambiante. La necesidad de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo y de la adopción de medidas coordinadas por parte de los Estados Miembros es tan apremiante como siempre lo ha sido.

Los Estados Miembros tienen la responsabilidad primordial de aplicar la Estrategia. Noruega ha logrado grandes progresos en ese sentido, tanto dentro del país como en todo el mundo. El año pasado adoptamos nuestra primera estrategia nacional de lucha contra el terrorismo, basada en los cinco principios de la prevención, la protección, la negación, la cooperación y la respuesta. En enero ratificamos el Convenio Internacional para la Represión de los Actos de Terrorismo Nuclear, ratificando de ese modo todas las convenciones internacionales

relativas al terrorismo. A principios de esta semana, nuestro Gobierno presentó un nuevo plan de acción para impedir la radicalización y el extremismo violento. Aplicando un enfoque a nivel de todo el Gobierno, abordará la radicalización y el extremismo violento en el país y en el extranjero. En el plan se hace hincapié en una pronta intervención y en la importancia de aprovechar las estructuras actuales, y también se aborda la cuestión de la radicalización por medio de Internet.

A escala mundial, Noruega ha realizado contribuciones voluntarias, por conducto del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y otras entidades de las Naciones Unidas, con el objetivo de ayudar a los Estados Miembros en sus esfuerzos de lucha contra el terrorismo y en la aplicación de la Estrategia.

La Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo proporciona un enfoque equilibrado, integrado y holístico, y Noruega se adhiere a los cuatro pilares en su totalidad. Acogemos con beneplácito el hincapié que las Naciones Unidas están haciendo en la necesidad de luchar contra el extremismo violento y afrontar las condiciones que propician la propagación del terrorismo. Solo se puede vencer el terrorismo mediante un enfoque a largo plazo y, en ese sentido, es importante centrarse en los factores que llevan a las personas a elegir el camino del terrorismo. La participación a nivel de comunidad, la creación de un discurso contra el terrorismo y los programas contra la radicalización son instrumentos importantes en el conjunto de herramientas de lucha contra el extremismo violento. Es importante que esos instrumentos se ajusten a las necesidades y a los retos locales. Noruega acoge con beneplácito la creación del nuevo Fondo Mundial de Compromiso y Resiliencia Comunitarios.

El respeto de los derechos humanos y el estado de derecho son el punto de partida de todos nuestros esfuerzos de lucha contra el terrorismo. Las violaciones graves de los derechos humanos pueden crear condiciones propicias para la propagación del terrorismo. Noruega sigue convencida de que la lucha eficaz contra el terrorismo y la promoción y protección de los derechos humanos son objetivos que se refuerzan mutuamente. En su informe, el Secretario General señala la creciente preocupación por los efectos que las medidas de lucha contra el terrorismo tienen para una acción humanitaria basada en principios. Como se establece en el estudio

independiente de julio de 2013 encargado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Consejo Noruego para los Refugiados, necesitamos una cooperación más estrecha entre la comunidad de asistencia humanitaria y los Estados donantes.

Noruega está preocupada por el creciente número de combatientes extranjeros en las zonas de inestabilidad y de conflicto. No solo están empeorando una situación ya de por sí frágil, sino que también pueden plantear una amenaza cuando regresan a sus lugares de origen o viajan a otras zonas inestables. Recientemente, la Fiscalía de Noruega inculpó a tres ciudadanos noruegos por haber realizado actividades terroristas en la República Árabe Siria en nombre del Estado Islámico del Iraq y el Levante. Debe haber una mayor cooperación internacional para abordar la cuestión de los combatientes extranjeros.

Las Naciones Unidas tienen la responsabilidad especial de coordinar las actividades globales de lucha contra el terrorismo. Apreciamos la labor del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, la UNODC y otras entidades. Sin embargo, el papel de las Naciones Unidas debe seguir fortaleciéndose con el fin de asegurarse de que los esfuerzos de la comunidad internacional estén lo mejor coordinados e integrados posible. En particular, es necesario aportar mejoras en cuatro ámbitos: en primer lugar, la coordinación interna y la coherencia entre la Sede de las Naciones Unidas, las oficinas sobre el terreno y las capitales de los Estados Miembros; en segundo lugar, incrementar la comunicación estratégica dentro del sistema de las Naciones Unidas y con asociados externos; en tercer lugar, promover respuestas más integradas entre los miembros del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo y sus asociados; y, en cuarto lugar, fortalecer la colaboración con las oficinas regionales y sobre el terreno de las Naciones Unidas.

La sociedad civil puede aportar una valiosa contribución a la aplicación de los cuatro pilares de la Estrategia en su totalidad. Noruega alienta a la sociedad civil a aumentar su participación y desea destacar la importancia de establecer mecanismos para esa participación.

En la agenda para el desarrollo después de 2015 se subraya la importancia de abordar los conflictos para garantizar el progreso en materia de desarrollo. Se estima que para 2030 más del 80% de la pobreza mundial se concentrará en los Estados frágiles o afectados por

conflictos, muchos de los cuales enfrentan los desafíos del terrorismo. La repercusión del terrorismo en el desarrollo se refleja en el reciente secuestro de más de 200 alumnas en Nigeria. Esa no solo es una experiencia terrible para esas niñas y sus familias, sino que es también un ataque contra su derecho a la educación. Es necesario que quienes luchan contra el terrorismo aumenten su colaboración con las entidades encargadas del desarrollo y los agentes para la paz y la seguridad de las Naciones Unidas a fin de abordar la agenda más amplia.

Para concluir, Noruega acogió con beneplácito la aprobación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo en 2006, y quiero reiterar hoy nuestro compromiso. Noruega trabajará para fortalecer no solo nuestros esfuerzos nacionales a fin de combatir el terrorismo, sino también nuestros esfuerzos en los planos bilateral, regional y mundial.

Sr. Garcia (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber organizado esta sesión y elogiar los esfuerzos del Embajador Halit Çevik, cuya dedicación ha contribuido enormemente al éxito de este cuarto examen de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo.

Aprovecho esta oportunidad para transmitir un mensaje de solidaridad a Turquía tras el secuestro absolutamente odioso e inaceptable de sus nacionales y diplomáticos en el Iraq.

Francia suscribe la declaración formulada por la observadora de la Unión Europea y solo quisiera añadir unas palabras como complemento.

El terrorismo sigue siendo una amenaza grave para la paz y la seguridad internacionales y se caracteriza más que nunca por su persistencia y su carácter especialmente evolutivo. La comunidad internacional se enfrenta a un fenómeno cada vez más difuso, endógeno y violento, como lo demuestra en particular el proceso de autorradicalización que dio origen a la matanza en Bruselas el pasado 24 de mayo. Dicho fenómeno se ve alimentado por un dominio cada vez más eficaz de las redes de comunicación por parte de las organizaciones terroristas, lo que les permite difundir profusamente su mensaje de odio y reclutar y entrenar a una nueva generación entera de terroristas. A ese respecto, queremos denunciar con firmeza la instrumentalización de la religión con el único fin de justificar sus actos. No son combatientes ni yihadistas, sino criminales.

En regiones enteras, los grupos terroristas, cada vez más móviles, consiguen implantarse y crecer. En el

África Occidental y, en particular, en Nigeria, las víctimas inocentes se ven directamente amenazadas por ataques a gran escala o actos abyectos, como el reciente secuestro de 200 chicas jóvenes. Francia se ha movilizado, junto con los Estados de la región y otros asociados, en el marco de la Cumbre de París para la seguridad en Nigeria, celebrada el pasado 17 de mayo.

Francia, al igual que muchos otros países, está especialmente preocupada por la cuestión de los voluntarios que desean unirse a los grupos terroristas que actúan en zonas de conflicto. Constituyen una creciente amenaza para sus países de origen, en el caso hipotético de que regresaran a ellos y, de manera más general, para la comunidad internacional en su conjunto. Nos complace que, en el proyecto de resolución que estamos a punto de aprobar (A/68/L.50), se inste a los Estados a cooperar más para frenar este fenómeno. Sus disposiciones complementan oportunamente las medidas que adoptamos a fin de actualizar nuestras medidas nacionales de lucha contra el terrorismo, en particular, nuestro plan de lucha contra la radicalización violenta y las redes terroristas, que aprobamos el pasado mes de abril. Sus principales objetivos son: impedir los desplazamientos de los terroristas, principalmente hacia Siria; garantizar la prevención y la reintegración, así como difundir argumentos alternativos y contrarrestar la propaganda en Internet; y fortalecer la capacidad judicial contra las organizaciones terroristas.

Francia también desea reiterar su apego al papel esencial que desempeñan las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo. De hecho, consideramos que, habida cuenta de las nuevas características del terrorismo, las Naciones Unidas siguen siendo hoy un agente esencial para movilizar a todos los Estados Miembros y fortalecer sus capacidades a largo plazo y la coherencia de sus acciones. Por esa razón, Francia presta un apoyo

incondicional a la promoción y aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. A ese respecto, deseo recordar que es importante seguir desplegando esfuerzos especiales a fin de aplicar el pilar IV de la Estrategia dedicado a los derechos humanos, por ejemplo, multiplicando los proyectos sobre esta cuestión, que aún son poco numerosos. La promoción del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos siguen siendo, a largo plazo, la mejor garantía de la efectividad de nuestra lucha contra el terrorismo.

Asimismo, nos interesan especialmente las iniciativas multilaterales, como las impulsadas por el Foro Mundial contra el Terrorismo. Se trata, en efecto, de una lucha contra el terrorismo eficaz, que se adecua a las problemáticas actuales y emergentes y se basa en una cooperación internacional cada vez más estrecha, que Francia se empeña en mantener. En ese sentido, acogemos con beneplácito la inauguración, la próxima semana en Malta, del Instituto Internacional para la Justicia y el Estado de Derecho, del que Francia es un miembro fundador. Dicho instituto permitirá fortalecer la capacidad de los países del África Septentrional y Occidental y del Cuerno de África, formando a una nueva generación de funcionarios encargados de tratar las cuestiones asociadas al terrorismo.

Es encomiable que la Asamblea General haya podido alcanzar nuevamente un consenso sobre nuestra estrategia común de lucha contra el terrorismo. Ello nos recuerda felizmente el carácter universal de la condena del terrorismo y de la incesante movilización renovada que esa amenaza impone. Francia sigue determinada a hacer todo lo posible para fortalecer la lucha de las Naciones Unidas contra el terrorismo en todas sus formas.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.